

RENOVACION SOCIAL

SE PUBLICA LOS DIAS 1 Y 15 DE CADA MES
SUSCRIPCION: UN AÑO, NUEVE PESETAS



SUMARIO

CUESTIONES SOCIALES

Sobre el sindicalismo católico.—Paralelos estériles.. **Juan de Sahagún.**

LAS IDEAS Y LOS HECHOS

Otra Masonería.—El Integrismo contra la Compañía de Jesús y contra el Papa..... **Renovación Social.**

LAS GRANDES FIGURAS

Un gran Obispo francés realizador.—Monseñor Gibier... **A. Lugán.**

BIBLIOGRÁFICAS

Una gran biblioteca.—Varios volúmenes..... **Lector Sincero.**

DE LAS AJENAS MIESES

Sombras y luz sobre la noción de la Caridad..... **E. Duthoit.**

VIDA SOCIAL EXTRANJERA

Crónica general—Francia, Bélgica, Alemania. Uruguay..... **H. I. S.**

VIDA SOCIAL ESPAÑOLA

Acción Social. **M. Sancho Izquierdo.**
Asturias agraria y social..... **Los Cronistas.**
Rebañaduras..... **Recopilador.**

OVIEDO: 1.º DE FEBRERO DE 1929
OFICINAS: MARQUÉS DE SANTA CRUZ, 5 — APARTADO NÚMERO 77

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO «REGIÓN» - ALTAMIRANO, 5 - OVIÉDO

Ayesta, Iglesias y Comp.^a

SAN BERNARDO, 55-57 — GIJON — CABRALES, 30-32

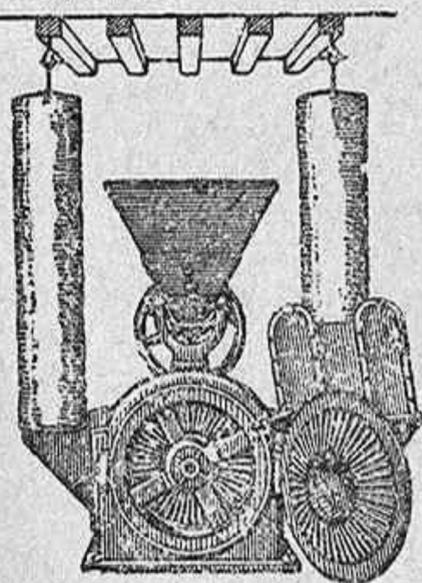
“La Vasco-Astuiana” Almacén de Ferrería y Quincalla. — Herramientas para Ferrocarriles y Carreteras.

Depositorios de los Contadores «ASTER». — Depósito de Ladrillos refractarios

TELEGRAMAS { Ayesta-Iglesia.
Clave A. B. C., 5.^a Edición.
Teléfono, 315.
Apartado núm. 8

CUENTAS
CORRIENTES

{ Banco de España.
» de Gijón.
» Gijón de Crédito.
» Minero Industrial de Asturias.



MOLINOS-TRITURADORES

El Campeón Universal

Patente núm. 91.267, Medalla de oro en la Exposición de Riegos e Industrias Agrícolas de Barcelona en 1927

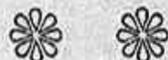
Mis molinos-trituradores son adecuados para la molienda de granos y cereales, para piensos del ganado, cañal, pimienta, azúcar, chufa, jabón, yeso, tierras, carbón, drogas y productos químicos y en especial todo producto que se desee moler

Pidan referencias a **MARCOS TORRAS**

Riereta, 15 y Aurora, 11. — BARCELONA

W. Gustav Peters

CAVEDA, 5 TELEFONO, 741



Vinos de Oporto M. TEIXEIRA & C.^a

» » Cangas LOS VIÑALES.

» » Jerez J. M. RIVERO.-C Z.

Industrias Escobedo S. A.

Edificio de su propiedad

Imprenta.—Trabajos para el comercio Industria y Oficinas del Estado.—Fábrica de Bolsas de Papel.—Taller de Encuadernación.—Almacén de Papel de todas clases.—Cromos para Almanques.—Artículos de reclamo

Calle: P. Ceferino y Plaza Circular del G. Blorza
OVIEDO

Para sus patares, parras, huerta o jardín, necesita un buen pulverizador.

MURATORI

por 2 veces ha sido ganador en Concurso Oficial Internacional entre 32 sistemas de aparatos.

Es una preciosidad su construcción y su manejo.

No se ha de bombear pulverizando.

5 modelos distintos



Solicite catálogo a **P. CASELLAS**
Establecimientos Vitícolas
Barcelona.-San Adrián de Besós

Material para combatir las enfermedades de las plantas

Nuevos Almacenes de Coloniales - Cereales - Legumbres

FRANCISCO OREJAS CASTAÑÓN

(Antes Canseco Hermanos)

Cervantes, 21

OVIEDO

Teléfono, 9-38

Suministra a Sindicatos Agrícolas y Cooperativas

: ESPECIALIDADES AGRICOLAS :

G. TRUFFAUT, S. A.

Luchana, 61 y 63

BARCELONA

Semillas *extra seleccionadas* de HORTALIZAS, FORRAJERAS Y FLORES.

INSECTICIDA TRUFFAUT el mejor para destruir rápida y eficazmente pulgones, orugas, etc. *No quema las hojas ni las flores.*

GANADICIDA. *Cura la glosopeda, herpes, heridas, etc., con solo 6 u 8 aplicaciones. Certificados de garantía oficiales y particulares.* PATENTADO.

CRIPTOL SULFUROSO TRUFFAUT. Sustituye al azufre en todas sus aplicaciones y es *mucho más eficaz y económico.*

Pídase Catálogo general

G. TRUFFAUT, S. A. Luchana 61 y 63
BARCELONA

BANCO DE OVIEDO Fundado por las Bancas Masaven y C.^a y M. Caicoya y Hno.

CAPITAL: 30.000.000 DE PESETAS

Domicilio social: Plaza de la Constitución, 7 y 8.—OVIEDO

Sucursales: Arriondas, Cangas de Onís, Grado, Infiesto, Mieres, Navia, Pola de Allande, Pola de Lena, Pravia, Salas, Sama de Langreo, Tineo y Vegadeo.

Ejecución de toda clase de operaciones realizables en Banca, Bolsa y Cambio

Consignaciones a vencimiento fijo con interés de 3 y medio por 100 a 6 meses, 4 por 100 a 1 año. CAJAS DE ALQUILER - CAJA DE AHORROS interés 3 por 100 anual capitalizable por semestres. Reintegros a la vista.—*Dirección telegráfica: Bancoviedo.*

EL EMPLEO DEL NITRATO DE CHILE

es siempre altamente remunerador

He aquí las cantidades que deben emplearse y los excedentes de cosechas con ellas obtenidos

| Cantidad que debe emplearse en kilogramos | POR HECTAREA | Excedente de cosecha en kilogramos | |
|---|-----------------------|------------------------------------|--|
| 150 | Cereales (secano).... | 450 (de grano). | |
| 250 | Cereales (regadio)... | 875 » | |
| 150 | Maíz (secano)..... | 425 » | |
| 250 | Maíz (regadio)..... | 600 » | |
| 300 | Remolacha azucarera | 9.060 | |
| 250 | Patata..... | 5.000 | |
| 200 | Alfalfa..... | 6.000 (seca) | |
| 200 | Praderas..... | 5.000 (de hierba). | |
| 200 | Vid..... | 2.100 (de uva). | |
| 200 | Olivo..... | 650 (aceituna). | |
| 250 | Cebollas..... | 5.500 (de bulbos). | |

En el NARANJO deben emplearse 3 kilos por árbol; aplicando la mitad en Marzo y la otra mitad en Agosto o Septiembre.

En el ARROZ se deben aplicar 70 kilos por hanegada, la mitad al preparar el terreno y la otra mitad en el eixugó.

Para toda clase de árboles frutales, en la misma forma y proporciones que en el Naranja, y para todas las hortalizas de 400 a 500 kilos por hectárea.

En CEREALES debe aplicarse de Febrero a Abril al arrejaque. En Maíz, Remolacha y Patatas, al darles la primera escarda. En la Alfalfa, después del primer corte en praderas, en Febrero. En la Vid, en Febrero o Marzo, alrededor de la cepa, y en Olivos en la misma época. El Nitrato de sosa de Chile se vende en todas las casas de abonos.

Para más detalles sobre su empleo dirigirse al COMITE DEL NITRATO DE CHILE **Barquillo, 21-MADRID**



Fábrica de ornamentos para Iglesia
FUNDADA EN 1820

CASA GARIN

Esta casa es la más antigua de España, por lo que más acredita a su numerosa clientela la confianza en sus productos: en tejidos de seda, oro y plata, toda clase de tejidos especiales, bordados desde lo más sencillo a lo más rico, garantizado en su calidad.

SE RESTAURAN ORNAMENTOS ANTIGUOS

Pasamanería — Encajes — Tapicería — Imágenes y Metales

REMITE GRATIS MUESTRAS Y PRESUPUESTOS

Madrid.—Mayor, 33. Telf. 11450 — — Valencia, Paz, 5. Apartado, 54

RENOVACIÓN SOCIAL

Oviedo: 1.º de Febrero de 1929

Oficinas: Marqués de Santa Cruz, 5

Cuestiones sociales

Sobre el sindicalismo católico

Paralelos estériles

Como todo va cambiando en este efímero y tornátil mundo, nada tiene de extraño que haya ocurrido lo propio con la definición de los paralelos. Antes se decía que éstos eran planos o líneas equidistantes que no se encuentran nunca por más que se prolonguen; ahora "lo hemos arreglado de otra manera", como decía el "médico a palos" de la sede del corazón. Hoy "paralelos", completamente paralelos, son las discusiones entre periódicos socialistas y católicos españoles respecto al Sindicalismo obrero católico.

Los socialistas se burlan de nuestros Sindicatos obreros y predicán a todos los trabajadores que sería en ellos el mayor de los desatinos y el atentado más eficaz contra sus propios intereses, el alistarse en semejantes asociaciones; y los "católicos" replican que los obreros en ninguna parte estarían mejor y con mayor provecho material, cultural y espiritual, que en los Sindicatos inspirados en la doctrina del Evangelio. Los Sindicatos católicos, dicen los socialistas, están contraindicados a los trabajadores porque se olvidan de los intereses y derechos del obrero para atender a defender los del patrono; y contestan los periodistas "católicos", que los tales Sindicatos son lo mejor que para el trabajador se puede imaginar, porque no tiene éste ni

ha tenido ni podrá tener defensor más decidido de todos sus intereses y derechos que la Moral evangélica...

Y así estamos, en esta amena y luminosa discusión desde hace años, y parece que hay tela para un rato. Lo que no hay es manera de que esas dos tesis se encuentren: simples y aburridos "paralelos". Dicen los socialistas: —Los Sindicatos católicos son instrumentos del capitalismo para adormecer y aquietar a los trabajadores injustamente explotados. Y contestan los periodistas católicos: —La doctrina católica es la que ha dignificado a los obreros, la que ha sacado de su postración y esclavitud a los hijos del trabajo... — ¿Por qué no se encuentran nunca, ni por tanto son de la menor eficacia, en lo que se refiere a debilitarse mutuamente, esas dos tesis en pugna? Pues sencillamente porque se trata de paralelos, que por definición no deben encontrarse nunca...

Vamos a ver, y damos por cierto e indiscutible que se puede hablar con claridad, sin pretender seguir engañándonos, lo que es bien inútil, pues ya todos estamos en el secreto y al cabo de la calle; vamos a ver: es un hecho palpable que los socialistas arremeten a todas horas y brutalmente contra los Sindicatos católicos: ¿porque son católicos? Es otro hecho igualmente innegable (se hablaba de ello en otro artículo del número anterior) que los obreros y empleados, no van, ordinariamente ni alados al Sindicato católico: ¿por-

que es católico? ¿Se combate y se rehuye el Sindicato católico porque lo sea, porque está inspirado en las doctrinas predicadas por la Moral Evangélica? Sin género de duda los socialistas tendrán que combatirlo desde ese punto de vista, ya que de su antiguo ideario marxista no les va quedando, para distinguirse y mantener su personalidad, más que el sectarismo antirreligioso: los socialistas, pues, sí, tendrán que confesar que combaten los Sindicatos católicos sencillamente *porque son católicos*; pero hoy, ¿los combaten por eso, al menos por eso únicamente o principalmente? Y los obreros y empleados, ¿huyen de nuestros Sindicatos porque les repugne su inspiración cristiana? ¿Es ésta lo que estorba en nuestros Sindicatos?

He ahí la cuestión previa, indispensable que deberían plantearse los citados periodistas católicos antes para contestar eficazmente y no con ergotismos "paralelos", a los socialistas y a cuantos por éstos se dejan imbuir en este asunto. Pues bien, no; la oposición actual a nuestros Sindicatos no se funda en su carácter de católicos, que los socialistas no saben combatir ni repugna poco ni mucho a los obreros; antes por el contrario, y quien habla tiene sobrada experiencia, éstos desearían en tales Sindicatos para irse a ellos... *más Catolicismo*, quiero decir, *más sindicalismo católico* de verdad, no de puro nombre... Quieren que los Sindicatos obreros católicos sean como los socialistas, pero con esta sustancialísima diferencia, que en vez de estar inspirados en las feroces y materialistas y antirreligiosas doctrinas de Marx, lo estén en las de la Moral cristiana; pero queda dicho que siendo tales Sindicatos profesionales de obreros, sin intervención alguna de los patronos o de sus representantes y "propagandistas" más o me-

nos asalariados para que ejerzan ese apostolado...

Pues si esto es así, los periodistas católicos defensores de nuestros Sindicatos, deberían dedicarse, no a escribir apologías de la doctrina social cristiana, que nadie combate, sino a demostrar que los Sindicatos católicos son precisamente lo que los tales trabajadores desean. ¿Se ha planteado alguna vez esta interesantísima cuestión en los periódicos católicos? Pues ya es hora de que se plantee, o la de confesar lealmente que no nos importa poco ni mucho que existan o no los Sindicatos católicos y que los obreros vayan a ellos o a los socialistas. Todo menos seguir como en los consabidos ejercicios de traducción, preguntando por la salud de la abuela y contestando que el paraguas quedó olvidado en el café...

El autor de estas líneas dió en un Ateneo Obrero de cierta gran villa industrial, próxima al lugar donde escribe, una conferencia exponiendo la doctrina social católica, y consiguientemente la relativa al Sindicalismo obrero. Entre el público se hallaban muchos socialistas y comunistas, el más significado de los cuales comentó lo dicho por el conferenciante de este modo desconcertante e ingenuo: —Eso que ustedes *predican* sobre el Sindicalismo obrero es digno de todos los aplausos y nosotros no estaríamos muy lejos de suscribirlo; pero luego van ustedes a la *práctica*, a fundar Sindicatos católicos y ¿me hace usted el favor de decirme si los que tenemos delante están verdaderamente inspirados en ese criterio que nosotros aplaudimos, aunque no lo suscribamos en absoluto?

Repito que ésta es la cuestión; los Sindicatos obreros llamados católicos, que tenemos en España, ¿están fundados, inspirados, orientados *teórica y prácticamente* en la doctrina

social cristiana? ¿Lo están? Pues a demostrar que son tan Sindicatos obreros como pueden serlo en el mejor de los casos los socialistas y que los obreros estarían en ellos mejor que en éstos, con sus derechos e intereses mejor defendidos y sin necesidad de ir contra sus convicciones religiosas... ¿No lo están? Pues a desposeerlos de un título honroso que no merecen y a procurar que se funden los que sean dignos de ser llamados Sindicatos católicos, pero sin pretender nunca engañar a nadie y dar gato por liebre y Sindicato amarillo por Sindicato católico, lo que siempre será inmoral, pero además es aquí tonto pues no engañamos a nadie... ¿Es que hay de todo, como en botica, y los unos están bien y cristianamente fundados, inspirados y orientados, pero otros distan de merecer tan favorable juicio y son lo que suponen los socialistas y tantos trabajadores? El camino está trazado: a distinguir y separar el trigo de la cizaña y a impedir que por culpa de unos paguen todos.

Yo no digo ni tengo por qué meterme a decir si los socialistas por

un lado y la inmensa mayoría de los trabajadores por el otro, se hallan más o menos fuera del tiesto al argüir como arguyen contra nuestro Sindicalismo católico; lo que digo, y creo haber razonado convenientemente, es que cuando se combate a tales o cuales Sindicatos por ser amarillos patronales o como quiera llamárseles, no se les defiende haciendo la apología de las orientaciones católicas... que trabajadores y socialistas son los primeros en reconocer que no son las inspiradoras de Sindicatos semejantes. En resumen, y esto ha de resultar grato, o debiera resultar grato a los que se valen de la Confesionalidad como de una catapultilla o de un elixir cúralo-todo; no es la cualidad de *católicos* lo que ahuyenta a los trabajadores de nuestros Sindicatos, sino la creencia, fundada o no, de que *no son bastante católicos*, de que no están suficientemente inspirados en las ennoblecedoras doctrinas de la Moral católica...

Conque vayamos al grano y dejémonos de escribir "paralelos"...

JUAN DE SAHAGUN.

LAS IDEAS Y LOS HECHOS

Otra Masonería

El integrismo contra la Compañía de Jesús y contra el Papa

VIII

El Integrismo contra el Papa

(Continuación)

48. EL INTEGRISMO Y LOS OBEDIENTES A LAS DIRECCIONES PONTIFICIAS. Otra manera bien patente de ir contra el Papa, y no ciertamente la menos usada en el integrismo, antes, como se ve por lo dicho, de las más

utilizadas, consiste en atacar, condenar y excomulgar a las personalidades católicas que más se distinguen por su adhesión a la Santa Sede, y de un modo especial atacándolas, condenándolas y excomulgándolas precisamente porque defienden, practican o ponen por obra lo que el Papa aconseja y manda. Aun cuando todos sabemos por experiencia cómo se expresan en sus conversaciones los integristas cuando el Papa no les da gusto, es indudable que no resulta fácil el arremeter contra el Vicario de Jesucristo en escritos y discursos, sobre todo si se pretende continuar lle-

vando el nombre de católico; por eso han inventado el hipócrita sistema de decir a los que oyen al Papa lo que dirían a éste si ello les fuera posible. El Romano Pontífice traza unas determinadas direcciones de conducta y doctrinales que por motivos cualesquiera—generalmente inconfesables—no satisfacen al Integrista el cual resuelve combatirlas a todo trance; el camino está ya trazado y es de muy fácil recorrido: no hay más que ver quiénes las aceptan y practican y arremeter contra ellos arguyéndoles de todas esas atrocidades con que los integristas suelen distinguir a los que caen en sus garras, y arguyéndoles de ese modo y condenándolos con tanta ferocidad porque defienden y practican y propagan... lo que predica el Papa. ¿Hay manera más clara de ir contra la Santa Sede?

El famoso, tristemente famoso Manuel Barbier no ha hecho en su interminable e inhumana campaña de difamación más que eso, y otro tanto podemos decir de los demás grandes escritores integristas: Maignen, Delassus, etcétera.: atacar a León XIII en la persona, en los escritos y en las Obras de los grandes discípulos de aquel gran Papa; ¿no era esto combatir y condenar y excomulgar y argüir de equivocado al Romano Pontífice? El citado Barbier no se anda en chiquitas, y casi pone con toda claridad el "argumento". Empieza por decir en el tomo segundo de su *Progrés du Liberalisme catholique*, condenado por la Iglesia en tiempo de Pío X, que los grandes demócratas cristianos: Klein, Gayraud, Harmel, De Mun, Goyau, Toniolo, Ketteler, Manning, Gibbons, Decurtins, etc., etc. seguían fielmente las enseñanzas y direcciones de León XIII y que por esto merecieron ser aplaudidos y elogiados por aquel Papa. Después de lo cual el incansa-

ble sofista pasa a "demostrar" que las ideas defendidas por todos ellos, y que les han merecido esos elogios de la Santa Sede, son tremendos errores, que minan por su base la sociedad y la Religión... ¿No equivalía esto a decir del mismo Papa lo que, con grande y estrepitoso aunque es claro que sofisticado aparato de erudición, documentación y lógica, se decía de los por S. S. aplaudidos, alentados y bendecidos?

Si ha habido hombre adicto a la Santa Sede, lo mismo en tiempo de León XIII que en el de Pío X y en el de Benedicto XV, durante cuyo Pontificado murió, fué León Harmel, padre y verdadero fundador de la Democracia Cristiana, de quien los Papas han hecho los más cumplidos elogios, a quien los tres citados dieron tantas veces pruebas palpables de un afecto que solo se guarda para los grandes y más beneméritos apóstoles del Catolicismo: de todo esto puede convencerse quien lo necesite leyendo la magna obra, en dos grandes volúmenes amenísimos y documentadísimos, del jesuita P. Guillon, dedicada a contar la vida ejemplar del *Buen Padre*, de cuya canonización se habla ya corrientemente, como de la cosa más natural del mundo; algo parecido podemos decir de Toniolo, a quien ya nadie discute el calificativo de "Santo" y también se habla de iniciar el proceso para su canonización... Ambos, por no citar otros, eran el eco fiel y constante de las direcciones pontificias, y por eso gozaban de tan alto predicamento en el Vaticano. Pues bien, para no citar más autores integristas vean los que tengan licencia para leer libros prohibidos lo que de esos dos insignes apóstoles de la Democracia Cristiana escribió en su interminable y citado libelo el Abate Barbier, que de ese modo pretendió demostrar cómo León XIII había he-

cho progresar el Liberalismo y el Socialismo (1). Supuesto que Harmel y Toniolo interpretaban fielmente las enseñanzas pontificias, como lo atestiguaba el hecho de ser tan elogiados y alentados por la Santa Sede, el combatirlos del modo que lo hace Barbier, ¿no era lo mismo que combatir al Papa? Pues lo que decimos de Harmel y Toniolo, esos dos insignes y beneméritos apóstoles del Catolicismo, tan ferozmente denigrados y excomulgados por los integristas, que aún siguen y en la misma forma plebeya y desconsiderada denigrando y excomulgando a sus discípulos, lo podemos decir de tantos otros, y desde luego de todos los que gozan de bastante relieve para que, combatiéndolos, se vea que se combate al Papa en todo aquello, bien entendido que de algún modo no pueda ser utilizado para hacer ver que protege

(1) Ya hemos dicho que la "documentación" y los "razonamientos" de esa obra sirven de base y nutrimento al Padre Aicardo para sus Sermones, titulados *El Corazón de Jesús y el Modernismo*, en los que a su vez se ha documentado y nutrido y continúa documentándose y nutriéndose el consecuente Capellán de S. M., *Fabio*, para dirigir desde hace diez años contra algunos de los escritores del Grupo de la Democracia Cristiana, la campaña absurda y plebeya que tantos infelices han tomado y toman aún en serio; y porque eso hemos advertido, con todo derecho y bien y totalmente ajustados a la verdad, se nos contesta, no negando el hecho, sino diciéndonos que el citado libro se ha publicado "con censura eclesiástica". Pero, ¿qué bien os conocía el ilustre jesuita español que os definió con estas frases lapidarias: "Quieren ser llamados y tenidos por buenos y óptimos católicos, se ofenden y se exacerban cuando los otros católicos los refutan o redarguyen y hasta llegan a hacer broquel y escudo suyo la censura eclesiástica!"

Por lo demás, ¿qué dicen ustedes que los tales Sermones se han publicado con semejante "censura"? ¡Y hasta con una muy laudatoria carta del entonces Arzobispo de Sevilla (donde fueron predica-

a los integristas y condena a los que no lo son. ¿No los hemos visto, y no los vemos aún, al cabo de tantos años, batiendo palmas en honor de Pío X por haber condenado el *Sillón*? Ciertamente, ciertísimo que en la misma Encíclica condenatoria de las lamentables exageraciones *sillonistas* hay bastante para demostrar que los integristas no tienen motivos para entusiasmarse tanto, pero de todo esto se prescinde como de tantas otras enseñanzas pontificias, y no se tiene en cuenta más que una cosa: que los del *Sillón* eran demócratas cristianos y fueron condenados. ¿Hace falta más para "demostrar" que Pío X condenaba la Democracia Cristiana por León XIII definida y recomendada y aplaudida? ¿Que la misma "razón" había para *deducir* que la condena del *Sillón* incluía la del Catolicismo, pues católicos eran Marc Sagnier y sus amigos? Indiscutible y

dos) y luego Cardenal Almaraz, Prímado de España. Pero, ¿qué tiene que ver nada de eso con el dato indiscutible, y por nadie negado, aducido por nosotros? El Padre Aicardo no cita nunca a Barbier, cuyo librote ya estaba en el Índice, y ni el Censor, que lo fué nuestro admirado amigo, el inolvidable Padre Villada, ni el señor Almaraz pudieron suponer lo que ocurría. Ellos creyeron de buena fe que, en efecto, aquellos terribles demócratas cristianos citados por el autor (por cierto en el mismo orden con que los enumera Barbier), eran y habían sostenido lo que aquél afirmaba y victoriosamente combatía.

En fin, nosotros nos hemos limitado a citar un *hecho*: ¿es o no verdad que los feroces e interminables ataques contra los demócratas cristianos españoles están basados y documentados y a veces hasta literalmente traducidos de la mencionada obra francesa, que Pío X incluyó en el Índice de los libros prohibidos, por difamadora y calumniadora de León XIII y de sus más fieles discípulos? Pues todo lo restante no viene a cuento, si no es para "cambiar de medio", lo que con nosotros no se consigue así como quiera...

palpable, pero este último "razonamiento" ya no incluye utilidad de ninguna especie para los integristas, a quienes únicamente interesa defender que las direcciones pontificias democrático-cristianas merecieron de Pío X la más rotunda de las condenaciones (1).

Veamos de aclarar algo este pensamiento concretando algunas de las más violentas y constantes oposicio-

(1) Este solapado pero efficacísimo sistema de combatir al Papa en la persona de quienes más eficazmente le siguen, ha florecido siempre en España con lujurante lozanía. Cuando "fué preciso" condenar las *concesiones* de Pío IX al Liberalismo, se arremetió contra el insigne Balmes, a quien se acusó bárbaramente de liberal por haber aplaudido y razonado la conducta política del Pontífice de la Inmaculada. Luego, bajo León XIII, ¿quién más identificado con ese gran Papa que su fiel colaborador Rampolla? Pues nadie tan indicado para blanco de los dardos integristas como el "paciente calumniado", en el que se ha combatido de la manera más despiadada toda la política del clarividente autor de la *Cum multa* y de tantos otros Documentos inmortales.

Aun fué caso más peregrino el de Monseñor Merry del Val. El futuro Secretario de Estado de Pío X era Camarero secreto de León XIII cuando estuvo en Roma nuestra famosa Peregrinación obrera, y recibió el encargo naturalísimo de traducir al castellano y de leer a nuestros peregrinos el discurso pronunciado en italiano por el Papa. No hizo allí otra cosa el señor Merry, pero el discurso pontificio no gustó a nuestros integristas los cuales iniciaron con ese motivo despiadada y cruel campaña contra el que no había hecho más que traducir fielmente y leer en castellano las paternales palabras del gran Pontífice... Burda manera, pero infalible, de combatir al Papa.

Y así con todo. ¿Es que realmente iban contra don Alejandro Pidal las tremendas injurias, las atroces virulencias, las brutales insinuaciones, los terribles ultrajes de que se hizo blanco durante tantos y tantos años al ilustre orador católico? No, toda esa metralla absurda iba contra el político cristiano obediente a las direcciones pontificias, y por eso, en

nes del Integrismo contra el Papa. Lo que está ocurriendo actualmente con la Acción Francesa y sus secuaces "íntegramente católicos", que tantas amarguras vienen causando al Santo Padre y a toda la Iglesia de Cristo, es motivo sobrado para que insistamos en este punto desagradable.

pago de tal obediencia, considerado y distinguido y elogiado por León XIII y por los Obispos españoles. De todo esto ya no hay actualmente nadie que dude. Lo propio ocurrió con mil más: ¿tiene otra explicación, sino es la fidelidad a las direcciones pontificias, en el ilustre Purpurado, la campaña inconcebible, en ocasiones hasta la tabernaria brutalidad, de que fué víctima el Cardenal Sancha?

Razones, diremos mejor causas que ya se irán conociendo, habían tenido entre nosotros totalmente arrinconadas y estériles las direcciones pontificias de carácter social, siempre odiadas por el Integrismo y por su gran aliado en estas materias el Capitalismo egoísta. Encargado de la dirección de la Acción social católica, el Cardenal Guisasola quiso desempolvar aquellas sabias direcciones, promovió la memorable y aún no historiada Asamblea social y editó y repartió por toda España el Programa sindicalista obrero allí aprobado. Seguidamente se creó el Grupo de la Democracia Cristiana, que hizo suyo aquel Programa *aprobado, impreso y divulgado* profusamente por el insigne Purpurado: ¿qué otra cosa hacía ya falta para poder combatir sañudamente y esterilizar y en lo posible desacreditar esas direcciones pontificias que el Cardenal Guisasola trató de hacer valer? Se emprendió en periódicos y revistas, con lenguaje chulesco o plumiza prosa, la conocida campaña contra "el Programa del Grupo" y así, haciendo como que se pegaba a éste, se hartaron de descargar garrotazos, insultos, condenaciones y anatemas sobre el Arzobispo de Toledo y sus enseñanzas, que eran las pontificias tan criminalmente olvidadas...

Por la traducción y notas,
RENOVACION SOCIAL.

(Continuará.)

Las grandes figuras

Un gran Obispo
francés realizador

Monseñor Gibier

No escribo la vida de Monseñor Gibier. Será escrita a su hora para el provecho de todos.

Una religiosa que encontré un día en la antesala de su vicario general, me dijo: "¡Nuestro Monseñor es un santo! Si usted supiera cuán piadoso es, qué sencillo, bueno y desinteresado". Yo no voy sin embargo a estudiar la santidad de Mons. Gibier. Le he tratado tres o cuatro veces y guardo de nuestras entrevistas el recuerdo más agradable. En algún tiempo fui diocesano suyo. Pero esto es insuficiente para penetrar la mística de un alma. No he visto jamás, si es que ha escrito alguna, la más pequeña de sus cartas de dirección espiritual. Ignoro por completo su vida interior. La creo intensa. No podría, pues, hablar de su santidad. Esta es para mí un jardín cerrado.

Mi ambición es más razonable. He leído la mayor parte de sus numerosas obras y estoy un poco al corriente de sus aptitudes públicas. Yo pretendo decir lo que he descubierto en ellas sobre su personalidad y por qué manifestaciones ésta debió y de hecho se ha ejercitado con provecho para sus fieles, para el catolicismo francés y para el catolicismo en general.

* * *

Monseñor Gibier nació en Arthenay, en esta Beauce donde las almas son perfectamente equilibradas. No encontraréis nada en sus treinta volúmenes que choque a un juicio sosegado y os haga exclamar: "Pero no, ¡esto es exagerado e irrealizable! Esto es para ángeles, no para hom-

bres; este programa hinchado de generosas abstracciones y en dirección hacia lo absoluto, ¿hubiera sido sin duda una fortuna en el siglo XIII, pero no en el nuestro tan desmesuradamente laico; esos puntos de vista acaso serían buenos para otros tiempos, otros climas y otros planetas; buenos para comunidades de creyentes bien protegidos, pero no para nosotros que vivimos nuestras vidas agitadas sobre la tierra de Francia, en una época en que está rota la unidad de la fe, donde los Presidentes y Prefectos tienen miedo de aparecer en una iglesia, donde una masa campesina, armazón de la nación, muy positiva pero no menos idealista, es tan opuesta a los iluminismos del diario *L'Humanité* como a los de *L'Action Française*". No encontraréis en Mons. Gibier ninguno de esos heroicos extremismos o nobles arrebatos que se admiran, pero que se lamentan.

El no dice nunca: todo va mal o todo va lo mejor. Ni optimismo de niño sin experiencia ni pesimismo de anciano sombrío. No hubiera sido arrojado de la República de Platón, porque es poco poeta y no tiene las truculencias realistas ni las sublimidades ideales de aquellos en quienes reinan la imaginación y la sensibilidad. Platón le hubiera dado un lugar de elección entre los jefes de su ciudad, porque de la lectura de sus libros se deduce que recibió del Cielo un alma armoniosa.

Esta no se deja alucinar por los sueños. Se inclina a la acción más que al razonamiento o la contemplación. No es que carezca de estas cosas, pero no las utiliza sino en cuanto sirven para alcanzar un fin práctico para la voluntad. He aquí su facultad maestra, no caprichosa o ten-

diendo a lo imposible, sino reglamentada por las inspiraciones del buen sentido en la medida de las cosas.

De joven, si deslumbró a sus maestros por sus brillantes ejercicios literarios, yo creo que, debió asombrarlos más todavía por su aplicación sin medida, por la prudencia y el orden tranquilo de su vida, por sus fidelidades reflejadas en sus obligaciones de hijo, de estudiante y de creyente.

Debió sacar de su hogar una religión calmada, sin exaltación, arraigada en lo más profundo de la conciencia y de las costumbres que el colegio y el Seminario arraigaron más todavía andando el tiempo, penetrando su corazón y su espíritu para inspirar todos los pasos de su vida.

Esta religión será tan pragmatista como su naturaleza. No os asustéis de la palabra pragmatista. La voy a explicar. Comprende el cristiano en función de sus aplicaciones a todos los dominios de la actividad humana: al individuo, a la familia, a la vida social y política de hoy y de mañana y no en función de bellas especulaciones. Esto no quiere decir que él diga egoístamente: Yo y mi Dios. No comprenderá jamás el cristiano encerrado en su aislamiento, platicando elocuentemente, sabiamente con la Divinidad, como si no existieran otros seres de carne y hueso. No pedirá a su religión que deje perderse a su prójimo para salvar una exégesis farisaica de la Ley. Con su Maestro él sabe que "el sábado es para el hombre, no el hombre para el sábado" y que las leyes, aun las capitales, como esta ley divina del sábado, no obligan cuando su aplicación haya de impedir el sacar al hombre de un barranco como se ha sacado de él una oveja. "¿Y qué es una oveja comparada a un hombre?", decía Jesús.

Este posibilismo, dilatación de su naturaleza equilibrada, no es miedo o vergüenza de ver vivir su creencia. El atestigua que la acción benéfica de esta creencia no podrá ser impedida por las trabas de fabricación humana. Sin tomar parte en una controversia famosa, dando sin duda especulativamente la razón a unos, el futuro Obispo se dió cuenta que los otros estaban con más frecuencia dentro del espíritu de un evangelio que no consiente jamás el sacrificar la santidad del alma y aun la del cuerpo a las exigencias de la letra. Prefiere el bien realizable y parcial al bien imaginario y a lo peor.

A la sombra del Obispado de Orleans, testigo admirativo y simpático de la acción pública y eclesiástica del gran Prelado que le recibió en su seminario y le consagró sacerdote, Monseñor Gibier se inclinó naturalmente hacia los procedimientos de Monseñor Dupanloup correspondiendo a su propio temperamento. Jesús también curaba los hombres en sábado.

Este equilibrado, este cristiano de acción y de realización hecho sacerdote y Obispo habría de ser un renovador de métodos, un sembrador del Evangelio viviente, un reclutador de obreros selectos para su campo de elección, un organizador de creyentes y un adaptado a las móviles exigencias de las sociedades y de los individuos siempre en curso sobre el planeta que también gira y rueda infatigable a través de los espacios.

* * *

Debía ser un renovador de métodos, porque reverenciando los del pasado, él no se atará jamás a ellos simplemente porque son del pasado. ¡Actitud demasiado simple! Sabe que los viejos hábitos cristalizados en las Administraciones son acogedores de la pereza y de las vidas tranquilas, pero dejan insatisfechas las necesi-

dades nuevas. El lecho del arroyo permanece, pero el agua fecundante corre a otros lugares. Para guardarla a su disposición, era preciso o levantar barreras o estrechar o profundizar el lecho o aun sacrificarle un poco. Un hombre del temple intelectual y moral de Mons. Gibier vió esto en seguida. Maestro de sus movimientos en su trabajo por su religión, intentó desembarazarla de los obstáculos que entorpecían su curso. Nombrado cura en Orleáns de la parroquia de Saint-Paterne donde había sido vicario nueve años, se inspiró desde el primer día en las palabras que otro gran innovador, el inmortal Cardenal Gibbons, dirigió en cierta ocasión a su clero: "¿Qué se diría de un labrador que, en nuestros días, arrojase con desdén el tractor de vapor, las máquinas de sembrar y de segar y otros instrumentos agrícolas perfeccionados, con el pretexto de que sus antepasados habían cultivado la tierra tan bien como él a pesar de no tener a su servicio más que sus viejos arados en el tiempo de la sementera y sus hoces para la recolección de la cosecha"?

El cura de Saint-Paterne deja los viejos arados y las viejas hoces. Comienza por dividir su parroquia de 15.000 habitantes en cuarteles o barrios, confiando cada uno de ellos a uno de sus vicarios. Estos debían rectificar la lista de los fieles puestos a su cargo, ponerse en contacto diario con ellos, mediante la visita de los enfermos y de los no practicantes, el cuidado de los niños en los Asilos, las escuelas y el Catecismo y las atenciones especiales a los pobres y principalmente a los pobres vergonzantes en cuyo favor era necesario hacer dos veces por año una colecta de limosnas. Ellos tienen en cada barrio para ayudarles un consejo de personas esclarecidas y celosas.

Como en otras partes, los hombres

no van a la Iglesia. El Abate Gibier se industria para atraerles. Primeramente los lleva a la sala parroquial, terreno más neutro y más accesible, donde les da conferencias sobre temas de actualidad; de aquí más tarde a la Iglesia, donde se dice una misa todos los domingos, a las ocho, a su intención. Ellos mismos la cantan y el cura les habla durante unos veinte minutos. En Cuaresma las conferencias de la sala parroquial tienen lugar en la iglesia. Entonces es más fácil abordar los temas específicamente religiosos. Con los hombres él procura atender a los jóvenes, agrupándolos en patronatos con carácter parroquial y obligándolos a ciertos actos religiosos por otra parte poco numerosos. En los patronatos funda círculos de estudio y organizaciones deportivas. Los jóvenes tienen una revista *En Avant*, que redactan ellos mismos. Dedicó atención especial al Catecismo, obliga a los padres a interesarse en la instrucción cristiana de sus hijos, enviándoles todos los meses un boletín con las notas de asistencia y de aplicación. Recluta en la parroquia catequistas voluntarios para ayudar a los sacerdotes. Instituye Catecismos semanales de perseverancia para jóvenes de ambos sexos. Los más ricos entre ellos forman una especie de patronato que, por medio de cuestaciones y de ventas de caridad, se encarga de dar todas las semanas a un niño pobre socorros en ropa blanca, vestidos y bonos de pan. Se afana por asociar a su apostolado a los seglares de su parroquia. En lugar de dirigir a sus penitentes y penitentes exhortaciones con frecuencia demasiado largas y poco adaptadas a sus necesidades, él y sus vicarios les imponen como penitencia un ejercicio de misericordia espiritual hacia el prójimo, obligándoles a darle cuenta de ello en la confesión siguiente. En fin, el 4 de Marzo de 1889 crea el primer Boletín

parroquial de Francia, imitado después en todas partes. Por él los fieles son puestos al corriente de todo lo que puede interesarles en la vida de su Iglesia.

Nombrado Obispo transporta estas innovaciones a su diócesis y realiza otras en relación con las exigencias de un campo de acción más extenso. Estas se referirán principalmente al reclutamiento de sacerdotes y a la organización de sus fieles. De ellas vamos a hablar ahora.

A. LUGAN.

(Continuará).

Como era de esperar, el insigne jesuita P. Rosa, en cuyos labios se ponían inconcebibles afirmaciones y violencias, ha contestado muy amablemente al Sr. Arboleya que, en efecto, aquellas cosas sobre que éste le preguntaba eran invención exclusiva y total de «El Siglo Futuro» y de su más o menos auténtico corresponsal en Roma.—Y todo eso se hace cobijándose bajo el sagrado manto del Corazón de Jesús en la fachada..... ¿A qué comentarlo?

BIBLIOGRÁFICAS

Una gran Biblioteca

Varios volúmenes

Con cálido y bien merecido elogio hemos hablado ya por dos veces de la admirable y cada día que pasa más excelente *Biblioteca Católica de Ciencias Religiosas* que están publicando los beneméritos editores señores Bloud y Gay, de París: en el número correspondiente al 15 de Mayo y en el del 15 de Julio del año pasado. Por su forma tan manual, por su bella presentación, tan cómoda y de una consistencia a prueba de malos tratos, pues se utiliza papel fuerte y sólida encuadernación, pero sobre todo y por encima de todo por la variedad interesantísima de los temas estudiados en sendos volúmenes y por la inusitada y especial competencia de los autores, esta Biblioteca tiene que ser uno de los más rotundos éxitos editoriales.

Ya hemos citado algunos de esos volúmenes, que, como dejamos dicho, se venden al precio inverosímil de diez francos, ofreciendo los editores grandes facilidades para la adquisición de la Biblioteca; vamos a mencionar algunos otros, aunque lamentando, por ser ya tantos,

no poder dedicarles separadamente toda la atención que merecen.

La fe y su justificación racional.—Atrayente asunto, sin duda, pero más por hallarse tratado de manera tan magistral por el profesor del Seminario de Dijon, M. G. Brunhes. Si fuera preciso, que no lo es para las personas medianamente cultas, evidenciar hasta qué punto el Clero francés cultiva con maestría insuperable las ciencias eclesiásticas, por lo demás no menos que las profanas, bastaría citar libros como éste, donde se resume, en estilo aneno y lapidario cuanto de más interesante se puede decir en las dos partes de que consta este bello y sugestivo estudio: *La Fe*, la primera, dividida en cuatro capítulos, y *La justificación de la Fe*, en tres, con un apéndice bibliográfico muy oportuno y útil. El señor Brunhes lleva veinte años de profesor en dicho Seminario y ha hecho para esta Biblioteca una síntesis maravillosa.

Hablando de ella dice un gran teólogo, J. Riviére: "Esta síntesis, por su sencillez, su profundidad y su armonía es de las que sólo pueden escribir los maestros que saben pensar hondo y poseen el don de hacer que otros participen del rico capital de sus reflexiones." Es, en suma,

este trabajo, una de las mejores y más contundentes apologías del Catolicismo respecto de los puntos gravísimos que estudia el ilustre autor.

Literatura greco-cristiana.—Otra síntesis admirable y otro sacerdote que se muestra dueño del tema que estudia. Se trata del abate G. Bardy, que desde hace muchos años se ha especializado en el estudio de la historia antigua de la Iglesia, sobre la cual lleva publicadas obras tan sólidas como eruditas. En la que escribió para esta Biblioteca ha resumido gran parte de sus pacientes investigaciones.

Tras de una luminosa y concisa Introducción dedicada a poner de relieve los caracteres generales de la literatura greco-cristiana, estudia, en tres periodos bien definidos, toda la interesante materia: desde los orígenes hasta el Edicto de Milán, desde esta fecha hasta la terminación en el siglo V de la verdadera edad de oro de esa Literatura cristiana, y finalmente la decadencia. De cada uno de nuestros apologistas y predicadores del Evangelio en aquellos siglos hace el clarísimo autor prodigiosas semblanzas, y en tan pocas páginas nos hace contemplar inmensos panoramas.

Fundamentos de la Moral: Moral natural y Moral cristiana.—También el autor de este volumen es un sacerdote, el decano de la Facultad de Teología de Lila, M. E. Thamiry, y también aquí se trata de un estudioso que al cabo de muchos años de intenso trabajo y después de publicar libros muy densos y muy hondos, resume el fruto de sus reflexiones y de sus estudios en un tomo de 224 páginas, de una atracción y de un interés supremos.

Después de examinar y poner de relieve los fundamentos de toda moralidad, estudia detenidamente y con gran profundidad la Moral natural y su valor intrínseco, y concluye presentándola como coronada y perfeccionada por la Moral cristiana. Es una mirada de conjunto, pero honda y penetrante, y un verdadero

y lúcido resumen del contenido de muchos gruesos volúmenes, que se rumiará con gusto y con provecho.

Las Congregaciones de sacerdotes de los siglos XVI al XVIII.—Otra brillante síntesis, otro resumen de una larga vida de estudios e investigaciones y otro eclesiástico que es honra del Clero católico: M. P. Pisani, del Cabildo de Nuestra Señora de París, después de publicar diferentes obras, varias de ellas premiadas por las Academias, y tras de cuarenta y dos años de enseñanza, poseedor de una documentación pacientemente acumulada en tantos lustros de una labor intensa de investigación histórica, el autor de este hermoso libro nos hace asistir a la pomposa floración de Congregaciones eclesiásticas que Dios envió al mundo durante la época mencionada para reaccionar contra tantas calamidades y tantos desvaríos y tan lastimoso olvido de lo que es y debe ser la vida cristiana...

Los Jesuitas, los Oratorianos, los Paúles, los Lazaristas, los Pasionistas, los Redentoristas, las Escuelas Pías... Todo está allí estudiado, como si dijéramos "sobre el terreno", teniendo el ilustre autor a mano los instrumentos de trabajo más perfectos y luminosos, fruto, como queda dicho, de sus cuarenta y dos años de no interrumpidos estudios sobre la vida eclesiástica y religiosa de los siglos mencionados. Todos en esta Biblioteca son libros escogidos, de notables especialistas; por eso el elogio ha de ser común a todos. ¡Si tuviéramos algo así en España...!

Inestabilidad del Protestantismo.—Un estudio sereno, preciso, construido sobre datos y testimonios tomados de los mismos protestantes; una exposición lúcida y profunda de un amplio y trascendental capítulo de la Historia, tantas veces escrito en momentos de apasionamiento y que necesita ser tratado con la independencia y hasta la frialdad con que aquí se dilucida. El "ritmo del desenvolvimiento de una "Vida religiosa" que pretende oponerse al formalismo fijado por la Iglesia romana", para valernos de

la misma frase del autor, aparece aquí descrito con maestría y dominio de la materia e imparcialidad insuperables.

¿El autor? ¡Otro sacerdote, qué le vamos a hacer! Es así de ignorante y superficial el Clero francés contemporáneo. Se trata del doctor J. Dedieu, autor también de diversas obras concienzudas relativas al siglo XVIII, a los protestantes franceses (que han sido de los primeros

en alabar tales trabajos) y particularmente a Montesquieu, publicista que Dedieu ha analizado como nadie. Este libro que escribió para la Biblioteca católica de Ciencias religiosas, aunque de cortas dimensiones, no es ciertamente de los menos importantes salidos de tan docta pluma.

LECTOR SINCERO.

De las ajenas mieses

Sombras y luz sobre la noción de la Caridad

II

Trascendencia de la caridad como ley de la vida social

(Continuación)

3.^a *Valor soberano de la caridad como lazo social*

Hay en la sociedad otros factores de unidad. Se alaba su poder: ¿no pretenden asegurar la cohesión del cuerpo social, ayudar su crecimiento, su progreso, sus ascensiones? Se exalta su alcance universal. La ciencia, la solidaridad aun más que la caridad, ¿no se hallan limitadas por fronteras? ¿No están en derecho de disputar a la caridad el gobierno del mundo?

En el primer rango de los competidores se encuentra la *fuerza*, o más bien la "voluntad de los más fuertes" entendida no en el sentido restringido de un poder solamente físico y brutal, sino de una preeminencia que junta al poder material de mandar la superioridad que dan la inteligencia, el arte de gobernar a los otros, la experiencia, la firmeza y la continuidad de los designios. Esta "voluntad de los más fuertes" apretará con más energía el lazo social; mantendrá el orden.

El genio que se supone la inspira crea-

rá las instituciones más propias para hacer progresar el cuerpo social.

Nadie duda, en efecto, que una sociedad no puede subsistir sin una autoridad y que una autoridad no puede subsistir sin una cierta fuerza, la de la inteligencia y aun también la de la coerción. Pero la fuerza tiene límites, a la vez materiales y espirituales. Está limitada por fronteras. No logra siempre convencer. Es impotente para ligar las conciencias y cuando trata de penetrar en este santuario cerrado a sus usurpaciones se encuentra con resistencias invencibles. No es de la fuerza—la historia lo prueba—de quien se puede decir: "Su reino no tiene fin".

¿Será la *ciencia* un competidor más dichoso? Tener en cuenta sus leyes—con tal que la *hipótesis* no se confunda con la *ley*—, utilizar sus descubrimientos, sus aplicaciones, cuyo alcance es necesariamente universal, ¿no es para el cuerpo social una condición de vida y de progreso? Que ella influye poderosamente sobre la condición de las sociedades, sobre el género de vida, las costumbres y la civilización, es evidente. Pero notemos que el acrecentamiento del poder que confiere al hombre sobre la materia puede servir tanto para romper como para estrechar el lazo social. La navegación de vapor, la telegrafía y telefonía suprimen las distancias, multiplican las posibilidades de la cooperación. Durante este tiem-

po los inventos de la química han llevado hasta los últimos refinamientos el arte de matar a los hombres y de arruinar las conquistas de la civilización. ¿Cómo la ciencia podría ser el primer principio y el fin último de las sociedades? La ciencia está enferma sin amor. Es sublime y derrama a manos llenas los beneficios, cuando procede de éste, pero se convierte en nociva cuando no favorece su reino. Corta es la ciencia que no se impregna de amor y "desgraciada la que no sirve para amar".

¿Qué decir de la "conciencia social", de la "opinión del mayor número", de la que algunos han querido hacer el lazo y la ley de las sociedades? ¿No es otro aspecto de la fuerza éste del número: de la fuerza cuyos límites e impotencia hemos ya demostrado? La conciencia social *atestigua* y sus indicaciones no son despreciables; si ella *gobierna*, sin más, ¿en nombre de qué principio mandará y quién asegurará la conformidad de sus decisiones con el bien común?

He aquí la *solidaridad* que se pone en pie y que por todas partes marca en los hechos su poder y sus conquistas. Ella une en el tiempo y en el espacio las generaciones, las razas, los Estados, los poderes económicos. Tener conciencia de su fuerza, reconocer sus servicios, adaptarse a sus exigencias, he aquí, se dice, la sola ley de las sociedades y la garantía cierta de sus progresos. Verdaderamente el hecho de la solidaridad se manifiesta con el mismo poder que las fuerzas materiales tan felizmente captadas por la ciencia. Pero la solidaridad, ¿será su propia ley, su fin? Pretenderlo es asentar una "regla de derecho" que será en definitiva destructora de la personalidad humana. Los derechos de la persona serán absorbidos en un *complexus* jurídico que tendrá "situaciones de derecho", pero excluirá los derechos inviolables del sujeto humano, de la persona, individual o moral. La distancia que separa el hecho de la solidaridad del derecho y del deber es infranqueable si no

se parte precisamente de estas nociones anteriores y superiores a las solidaridades que la vida suscita. ¿Cómo reglamentar, sin un principio que las domine, el juego de las solidaridades y cómo subordinarlas a las exigencias del bien común? El reconocimiento de un común origen, de una común semejanza, de un común destino entre aquellos a quienes la solidaridad aproxima es precisamente el punto de apoyo exterior sin el que ésta no puede pasar. Su verdadera fuerza resulta del amor.

En un soneto célebre, Sully Prudhomme, el noble poeta, cuenta que en el sueño de una noche él ha visto de repente pararse el ademán del sembrador, el trabajo del tejedor y levantarse a los hombres contra el individuo privado de todo lo que la división del trabajo procura a la especie humana de bienestar y de seguridad. El poeta se despierta: todo aquello no fué más que un sueño; la colmena zumbadora ha comenzado de nuevo su trabajo apenas interrumpido por la noche. Esta visión le ha enseñado el deber. "Y después de este día yo los he amado a todos".

No, bastante antes de la noche reveladora, el amor traído y transmitido por la larga teoría de las generaciones cristiana, había entrado ya en el alma del poeta. Sin duda la solidaridad que aumenta, que ilumina sus ojos, que resuena en sus oídos, le dió nuevos motivos para amar lo que registra y admite la divina caridad. Pero, ¿cómo un alma que estuviese, por un imposible, herméticamente cerrada al amor, podría abrirse repentinamente, bajo el soplo de la solidaridad que pasa, al sentimiento libre y razonable que vuelve hacia el objeto amado todo el poderío del ser?

Y dejando la solidaridad, remontémosnos más alto en la escala de los valores hasta la *justicia*. He aquí el lazo social más fuerte: la justicia, "constante y perpetua voluntad de dar a cada cual lo que le es debido", como decían ya los paganos; justicia que quiere la equivalencia de las prestaciones en el comercio jurí-

dico; justicia, virtud de los superiores que quiere que los méritos sean tomados en consideración en la distribución de los beneficios sociales y las facultades en la de los cargos, justicia que ordena al bien común los actos virtuosos del superior y de los miembros del cuerpo social. Lazo social, es cierto, pero cuyo poder tiene sus límites. Nosotros nos figuramos mal lo que la justicia podría hacer en una sociedad donde no hubiese, por un imposible, amor. Una disciplina férrea debería suplir a éste, pero no lo conseguiría. El derecho sería mezquino y sin amplitud. El amor abre camino a la justicia, la anima, la colorea, la aviva, la completa, la perfecciona. ¿Puede imaginarse que si el amor de los hijos por los padres no tuviera en la naturaleza raíces profundas, los Códigos hubieran consagrado y sancionado la deuda de alimento y con tanta más amplitud y precisión en las sociedades cristianas donde la caridad se eleva todavía por encima del plan del amor natural? Mas esta deuda de alimento por grande que se la suponga será insuficiente siempre respecto de una verdadera piedad familiar y el amor no limitará sus dones a las tasas de una pensión calculada por un juez.

El amor no es por consiguiente el suplente de la justicia. Sucede sin duda que por sus propios medios y sus iniciativas desinteresadas, trata de comenzar a crear organismos cuya evolución terminará por ensanchar el campo de la justicia social. Pero si la caridad abre el camino a la justicia no pretende obstruirle este camino; antes bien, la ayuda a instalar sus posiciones, sin perjuicio de completar la obra de esta justicia limitada, impotente, por algún lado. Si ya el amor desempeña este papel en el orden natural, mejor lo logrará todavía cuando se identifica con esta caridad de orden sobrenatural que ejerce sobre la vida cristiana su imperio soberano.

En fin, he aquí el último competidor: es el mismo amor, pero el *amor natural* que nace y se desarrolla bajo la acción

de las facultades y de las afinidades humanas. Notemos ante todo la diferencia: la caridad es sobrenatural, es una gracia que el más alto genio, el alma más noble, lo mismo que el salvaje más degenerado, es incapaz de conseguir por sus propias fuerzas.

“Hay en esta elevación, escribe el Reverendo Padre Leoncio de Grandmaison, en esta vocación, en esta transformación íntima y durable de nuestro ser espiritual, hay (para usar de comparaciones escriturarias) en este injerto que hemos injerido en el olivo silvestre, quien de pámpanos inútiles y destinados al fuego, hace ramos hinchados por la savia de la verdadera Viña y participantes de su fecundidad. Hay una elección gratuita, una demasía divina que sobrepasa todos nuestros deseos lo mismo que excede (sin falsearlos ni forzarlos) todos estos poderes naturales”.

El R. P. de Grandmaison nota aquí admirablemente que la gracia, indispensable para que la caridad se despierte, no fuerza ni suprime el poder y los motivos del amor natural. La caridad tan lejos está de destruir las fuentes del amor natural que para describir las leyes de su propio desarrollo, los teólogos y principalmente Santo Tomás se han inspirado en la psicología de la amistad. Será falso decir que el hombre es incapaz por sus propias fuerzas naturales de conocer y por consiguiente de amar a Dios.

Pero el amor natural que, generalmente no eleva, de hecho, hacia Dios y se convierte simplemente hacia los semejantes, tiene algo de rudimentario, de instintivo, de imperfecto. Esto lo han sentido muy bien almas elevadas. Taine, a los veintitrés años, escribía a su amigo Prevost-Paradol: “Seriamente, ¿puedes tú *amar* con toda tu alma otra cosa que las cosas perfectas que nos descubren la ciencia y la reflexión interior? Y, ¿no sientes tú que cuando damos este amor a una criatura finita y real, no se lo damos más que por ilusión, figurándonos que este ser es perfecto y está revestido de toda la excelencia que vemos

en este modelo divino? Yo no sé si las cosas pasan en ti como en mí; pero confieso que el amor infinito que llevo como todos los hombres en el fondo de mi corazón se encuentra siempre detenido en su vuelo cuando se dirige a las realizaciones finitas de la esencia perfecta; yo no sé qué desgraciada previsión me muestra que faltan de aquí y de allí y de este modo no pueden captar el amor (infinito); digo la misma cosa de mí mismo y siento que tampoco yo merezco el ser completamente amado”.

Si la caridad comparada con el amor natural tiene un valor superior, es porque teniendo a Dios como primero y esencial objeto no se agota al entregarse; no es, a la manera de los amores humanos, aceleradamente exclusiva y absorbida por el objeto humano al que se aplica. Y en esto consiste la excelencia social de la caridad. El amor material, observa el R. P. de Grandmaison, en su hermoso libro *La religión personal*, es el único término de comparación que ayuda a hacer comprender cómo, a medida que se extiende, la divina caridad no se disminuye:

“La experiencia demuestra frecuentemente en las madres de numerosos hijos un corazón más tierno, una repercusión más profunda de los dolores y las alegrías de uno de ellos que el que se encuentra en las madres que agotan su afecto sobre un hijo único. No es esta más que una imagen imperfecta, porque al fin cada hijo hace número con sus hermanos y si no disminuye la parte de éstos es porque aumenta, multiplica, al venir al mundo, el poder de amar de su madre. Mientras que el Amor primero, una de cuyas formas es el amor de Cristo, no *hace número* con los afectos humanos; enciende por encima de todos estos afectos un caliente y luminoso hogar donde se purifican, se reaniman y se encienden, pero sin impedirles alcanzar al hombre. Quien me ama “por Dios” me ama más; me ama más realmente porque no me ama de un modo egoísta; en

imagen y en artificio; me ama como una persona, no como a una planta rara o a un animal agradable; quiere y procura mi bien en las cosas temporales y en las eternas; se une a mí y se da a mí sin hacerme temer ninguna continuación, sin infligirme ningún remordimiento. Yo no soy para él un pretexto para amar a Dios; soy amado solamente sin las miras interesadas, sin las crueles exigencias, sin los disgustos inevitables de los amores humanos”.

Así la caridad no se entrega, como el amor natural, a las reacciones del egoísmo humano, al acceso de móviles interesados. Sin duda el cristiano permanece siempre expuesto a las maniobras del hombre viejo, del enemigo hereditario, si así se puede decir: el amor de sí mismo hasta el desprecio de Dios. Pero la caridad es una fuerza que permite resistir a los asaltos furiosos de este enemigo.

Y ésta es la causa de que ningún poder en el mundo asegure mejor la perseverancia, la continuidad del dominio de sí propio que se ve reinar, por ejemplo, en una casa de Hermanitas, en una leprosería, en un asilo de incurables, en un Instituto de anormales o de sordos-mudos. Aquí resplandece, en los hechos, la transcendencia de la divina caridad. Y es por otra parte difícil afirmar que obras aparentemente extrañas a todo motivo religioso, marcadas con el sello de la sola filantropía, no son en algún grado obras de caridad. El espíritu sopla donde quiere. Unos tienen la conciencia neta de la presencia de Dios entre los que sufren: éstos son los héroes de la caridad. Otros se entregan a las obras de misericordia sin ver tan claramente la eminente dignidad de los desgraciados: éstos hacen el bien por cristiana costumbre. Otros, en fin, no quieren hablar propiamente de móviles religiosos: hablan con más gusto de progreso, de humanidad, de altruismo. ¿Quiere esto decir que su amor sea puramente natural y que bajo estas grandes palabras, aparentemente vacías de todo contenido re-

ligioso, no hay en él nunca algo de supervivencia religiosa, alguna participación inconsciente en el alma de la Iglesia?

¿No podría aplicarse a ciertos filántropos este pasaje de San Agustín?

“El Señor conoce los que son de El. Y, según la inefable preesciencia de Dios, muchos que parecen estar fuera están dentro y muchos que parecen estar dentro están fuera. Los que, por así decirlo, están dentro secretamente y de una manera oculta representan el *jardín cerrado*, la *fuentes sellada*, el *pozo de agua viva*, el *vergel lleno de frutos* de que habla la Escritura. Como a los elegidos, El les da para este tiempo la infatigable caridad y para el tiempo futuro la vida eterna”.

Vamos más lejos. En las mismas civilizaciones no cristianas la acción benéfica del hombre para el hombre se ejerce sin que sea necesario menospreciar obras o instituciones a quienes anima el amor desinteresado del prójimo: amor natural o caridad, ¿quién lo sabe? Todavía aquí ha podido penetrar el alma invisible de la Iglesia con el avance del misionero y nadie tendrá el derecho de decir que, en las formas algunas veces chocantes de la hospitalidad y asistencia, que no se desarrollan bajo el signo de la cruz, haya sido siempre y necesariamente excluida la caridad.

Pero, considerándolo todo, la Iglesia visible ha hecho más todavía. Ved de una parte las miserias profundas que reinan generalmente en las comarcas donde ella penetra por primera vez y de otra parte la novedad, la fecundidad de las instituciones caritativas que instala, desde su misma aparición, al lado de la tienda de campaña y de la humilde capilla del misionero.

Si la caridad triunfa de los que hemos llamado “sus competidores”, su victoria ofrece esto de característico, que, lejos de querer excluir, proscribir a sus rivales, no solamente los tolera, sino que en cierto sentido los exalta, los sostiene,

los ayuda, haciendo volver a cada uno a su justa medida, a su verdadera función.

¿La *fuerza*? Ella admite, aún exige que la autoridad recurra a ésta cuando la justicia o el bien común estén en peligro.

¿La *ciencia*? Ella estimula al sabio y utiliza para su propio uso los progresos de la ciencia.

¿La *opinión pública*? Ella no solamente la admite, sino que desea que ésta aporte testimonios y esclarezca las cuestiones a fin de que, por medio de estos contactos entre gobernantes y gobernados, entre la *élite* y la multitud, se afirme la paz social.

Del hecho de la *solidaridad* la caridad es la principal causa. Las manifestaciones de esta solidaridad, sobre todo en el dominio económico, son para ella otras tantas ocasiones nuevas de ejercitarse a fin de que la interdependencia humana, que es fría como un contrato, sea calentada por el amor.

Lejos de suplantar a la *justicia*, la caridad quiere que ella sea enteramente satisfecha.

En fin, la caridad que no excluye los motivos legítimos del *amor natural* del hombre para el hombre, hace más que registrarlos, completarlos, animarlos y transformarlos: les impone su propio motivo y les confiere así una nueva finalidad. Por otra parte, se presta, cuando las circunstancias y la prudencia lo permiten, a útiles colaboraciones con la simple filantropía, y estima que es necesario establecer relaciones entre la asistencia pública, generalmente organizada en nuestros días bajo el signo de la beneficencia humana, y la beneficencia privada que enarbola con más frecuencia la señal de la cruz.

Así la caridad es maravillosamente comprensiva y no es este uno de los menores rasgos de su trascendencia. En tanto que la fuerza quiere reinar sin segundo, que la ciencia llega a ser ligeramente suspicaz, que la solidaridad cree bastarse para todo y que frecuentemen-

le el amor natural se hace exclusivista, la caridad favorece todo lo que une el cuerpo social, todo lo que tiende al bien común. Sin ella la fuerza sería brutal, la ciencia orgullosa, la solidaridad fría, la justicia imperfecta, el amor interesado. La caridad anima, vivifica, purifica todo cuanto toca.

Por la caridad se realiza "el equilibrio viviente de elementos con mucha frecuencia opuestos y aun sacrificados unos a otros". Esto es lo que vamos a considerar ahora en la vida social.

E. DUTHOIT.

(Concluirá).

VIDA SOCIAL EXTRANJERA

CRONICA GENERAL

FRANCIA

La Liga del Hogar Cristiano.—La Liga para la restauración del hogar cristiano celebró en Reims su primera reunión de propaganda. Esta modesta obra que desde hace cuatro años viene conquistando sus miembros uno a uno, aporta a las miserias que sufre el hogar cristiano un precioso reconfortante elemento.

Mon. Paulot, vicario general, presidió esta sesión de estudio. El canónigo Rome, Superior del Seminario menor, expuso lo que es la Liga del Hogar Cristiano. "No es una nueva organización, sino un espíritu, ante todo. Bajo la acción nefasta de la legislación que favorece el divorcio y no se preocupa de atajar los males de una literatura pornográfica, la familia se va descomponiendo. La Liga trabaja y se esfuerza en poner en honor el *espíritu familiar*, las *virtudes familiares*."

Desea que esta reeducación familiar sea principalmente la obra de la *parroquia*, por lo cual prohíbe toda organización interior distinta de aquélla. No tiene presidente ni Comité; se contenta con difundir su espíritu por medio de una pequeña publicación mensual y aún esta publicación en algunas partes se identifica

ca con la misma Hoja Parroquial o boletín de la parroquia.

Mme. Baur leyó un notable informe sobre "La educación familiar", detallando el espíritu profundamente religioso que anima a la Liga del Hogar Cristiano, la que trata de crear en el hogar familiar una atmósfera favorable a la educación de los hijos; por esto las virtudes familiares deben ser a la vez humanas y cristianas.

Mons. Paulot pronunció una breve alocución invitando al auditorio a poner en el primer rango de sus preocupaciones sociales la propaganda de esta obra de regeneración familiar, porque los católicos deben poner remedio a las causas mismas de las miserias de la patria y la decadencia de la familia es la causa profunda de estos males.

Por fin se adoptaron los siguientes acuerdos:

Atender a la educación religiosa de los hijos antes de los nueve años de edad; bautizar a los hijos el mismo día de su nacimiento y aprender antes del matrimonio los deberes y oficios de madre.

La escuela de los padres.—Ante la cuestión, agitada sobre todo en los medios oficiales, de la enseñanza biológica, se ha formado un Comité de acción para mantener los derechos de la familia en un dominio tan delicado. Se ha creado una "Escuela"

para enseñar a los mismos padres las necesidades de la hora y hacerles más exactamente conscientes de sus responsabilidades de educadores; tanto para evitar toda tentativa de enseñanza colectiva sobre las cuestiones sexuales como para ejercer su deber instruyendo a sus hijos en la medida necesaria.

El elemento moral debe penetrar toda educación hasta el punto de no poder ser separado de ella; y con mayor razón cuando se trata de instruir a los hijos sobre temas que tocan a los sentidos y al sentimiento. Esto es lo que demostrarán las conferencias, las conversaciones, los círculos de estudio de la Escuela de los Padres, cuyo domicilio social está en la calle de Valois, número 25, y cuyo Comité de acción está compuesto por Madames Jean-Camus, miembro del Comité departamental de la natalidad, Lebrun, Hallette y M. Joseph Wilbon.

Próximo Congreso de la Juventud Católica Francesa.—La Juventud Católica Francesa va a celebrar en Abril próximo, los días 5, 6 y 7, su Congreso anual. El tema de discusión y estudio no puede ser más atractivo y oportuno: "La concepción cristiana de la Patria y de la comunidad internacional."

Para la preparación de las ponencias, y para hacer más eficaz el trabajo colectivo, el organismo central ha dirigido a todas las entidades adheridas un precioso y completísimo cuestionario, que publicaremos tan pronto las exigencias de espacio nos lo permitan.

La Juventud Católica Española ha recibido una cariñosa invitación para que tome parte en los trabajos del Congreso, que tendrán lugar en Orleans.

Quiera Dios bendecir el Congreso de nuestros hermanos de Francia y hacer que sus deliberaciones y acuerdos lleven la luz de la verdadera doc-

trina a las conciencias de tantos católicos ofuscados por pasiones o prejuicios.

BELGICA

Las jornadas de estudio del Boerenbond belga.—Fiel a su tradición, el Boerenbond belga ha organizado este año, como los anteriores, durante la semana de Navidad, su "Semana Social Agrícola". El número de asistentes ha excedido, con mucho, al de un millar.

Como de costumbre también, las jornadas de estudio, propiamente dichas, fueron precedidas de una "jornada para jóvenes", que tuvo lugar el 26 de Diciembre. El episcopado belga envió al acto sus delegados, para significar su aprobación y agrado por la actividad del Boerenbond en el hecho de la organización de la juventud agrícola.

Monseñor Luytgaerens, secretario general, presidió esta jornada especial. El sacerdote señor Engelen, director de las asociaciones de juventud del Boerenbond, habló de la "Acción católica en las secciones de juventud de la expresada entidad". Expuso que el objeto de la acción católica es el de restaurar a Cristo en la vida entera de la sociedad y hacer desaparecer la mentalidad pagana, que amenaza invadirlo todo. Demostró de qué manera la juventud agrícola debe cooperar a esta grande obra. Después el sacerdote Van Olmen, director de la Liga de Campesinas, habló de la influencia del Boerenbond en la familia agricultora. Hizo patente cómo el Boerenbond se ocupa de todos los intereses religiosos, sociales y materiales de la familia en sí y de cada uno de sus miembros en particular: la gilda o el sindicato se ocupa de los intereses del jefe de familia; la sección de jóvenes hace lo mismo con relación a los hijos; el Círculo de campesinas vela

por los intereses de la mujer del agricultor, y la sección de juventud de este propio Círculo hace igual trabajo por lo que respecta a las hijas.

Monseñor Luytgaerens, en su discurso de clausura, se congratuló de los constantes progresos de las asociaciones de juventud, que agrupan en la actualidad más de 15.000 miembros, y expresó su esperanza de que Dios repartirá aún más abundantes bendiciones sobre esta obra en el porvenir.

Las jornadas de estudio, propiamente dichas, tuvieron como tema un asunto de gran actualidad: "La racionalización de la agricultura", completando de esta manera las jornadas de 1926 y 1927, que se ocuparon del "Aumento de la producción agrícola", cuyas lecciones produjeron resultados que han podido ya comprobarse consultando las estadísticas de la exportación belga.

La dirección de las jornadas correspondió a las expertas manos de monseñor Luytgaerens. El ministro de Agricultura, que por sus ocupaciones no pudo asistir, envió un representante. También estuvieron presentes numerosos diputados, senadores y miembros de otros organismos públicos, así como los delegados de los iustrísimos señores obispos.

El sacerdote señor Colpaert, ingeniero agrícola, hizo una detenida exposición de la cuestión de la racionalización, demostrando la especial situación de la agricultura, que no permite buscar su racionalización por las mismas vías que la industria y las instituciones financieras. Sucesivamente, fueron examinadas las cuestiones de "La mano de obra en la explotación agrícola", a cargo del señor Steps; "El capital en la agricultura", a cargo del señor De Lepeleire; "La previsión social en la agricultura", por el sacerdote señor Ansay; "La racionalización en la pro-

ducción de la manteca, la leche y la carne", por el señor Schoorens; "La venta de los huevos", por el señor Conix, y "La venta de las patatas, legumbres y frutas", por el señor De Rammelaere.

Las grandes Asambleas generales fueron intercaladas de pequeñas reuniones de sección, en las que fueron tratadas una porción de cuestiones de interés práctico inmediato. La jornada de clausura, que tuvo lugar el sábado, 29 de Diciembre, estuvo constituida por una lección del profesor señor A. de Vleeschauwer, acerca de "La adaptación del Boerenbond a las necesidades", y una conferencia del señor Parein, presidente de la entidad, acerca de "La disciplina en la Asociación".

El interés de los asistentes no decayó un sólo instante durante el curso de las jornadas. Este interés se manifestó de una manera muy especial en las discusiones más importantes, en que fueron perfectamente aclarados y desmenuzados todos los aspectos de la cuestión.

Como hizo notar muy singularmente monseñor Luytgaerens, la racionalización de la agricultura no es simplemente un problema económico. La exposición de las lecciones, lo mismo que las discusiones que les siguieron, pusieron en evidencia que el problema comprende una porción de factores sociales y que la racionalización agrícola, que debe necesariamente afectar a una numerosa serie de pequeñas explotaciones rurales, no puede ser resuelta nada más que por una organización fuerte y disciplinada.

La historia del Boerenbond es una segura garantía de que sabrá cumplir en todo momento con su deber.

ALEMANIA

Segundo Congreso de los sindicatos cristianos de los trabajadores de la tierra.—La Federación de Sindica-

los cristianos de trabajadores de la tierra ha celebrado su segundo Congreso (fué creada en 1921) en Munich, durante los últimos días de Septiembre pasado.

Asistieron delegados de España, Alemania, Austria, Bélgica, Francia, Hungría, Holanda, Yugoslavia y Checoslovaquia.

Según la interesante Memoria presentada al Congreso, el periodo transcurrido desde la última reunión fué de gran actividad útil en el dominio de las iniciativas internacionales, de la acción y representación de la Federación en el exterior.

El Comité aceptó la invitación que le había dirigido el presidente del Instituto Internacional de Agricultura de Roma para formar parte de la Comisión internacional de coordinación para la agricultura.

M. Franz Behrens (Alemania), presidente de la Federación, fué nombrado representante permanente de la Federación en el seno de esta Comisión. La Federación había estado ya representada en el Comité consultivo agrícola mixto de la Oficina Internacional del Trabajo y del Instituto de Roma. Su Secretariado ha sido trasladado a Harlem.

Se discutieron y aprobaron varias mociones y el orden del día, que comprendía en primer lugar un estudio profundo de la situación de los trabajadores agrícolas en los países representados, y en segundo lugar la importante cuestión de la organización científica de la agricultura.

URUGUAY

La prevención de los accidentes.— La Conferencia Internacional del Trabajo adoptó en su XI reunión, un acuerdo por el cual llama la atención de los Gobiernos y de la opinión pública de todos los países sobre la importancia de la prevención de los accidentes y sobre las posibilidades que se ofrecen de reducir el número

de los mismos aplicando ciertos métodos, principalmente el que responde al movimiento conocido con el nombre de "Safety First".

La Oficina Nacional del Trabajo del Uruguay informó a la Oficina Internacional del Trabajo, en carta de 19 de Septiembre de 1928, que, en cumplimiento de la Ley de 21 de Julio de 1914 sobre la prevención de los accidentes, despliega una actividad constante encaminada a la aplicación práctica del "Safety First".

Existen funcionarios que se dedican principalmente a lograr que la seguridad del trabajo se considere como una parte esencial de la organización de la producción, y patronos y obreros unen sus esfuerzos con el fin de reducir al minimum el riesgo inherente a los distintos trabajos.

En las grandes fábricas funcionan Comités paritarios de seguridad, organismos utilísimos que la Oficina Nacional del Trabajo extiende a toda industria. Se esfuerza asimismo dicha Oficina en crear Comisiones industriales en ciertas ramas de la producción, en cuyos talleres y fábricas se emplea un personal reducido.

Las medidas adoptadas por la Oficina permiten realizar encuestas sobre cada accidente que se produce, con el fin de precisar sus causas y determinar los métodos que es conveniente adoptar para evitar su repetición. Los Inspectores que dependen de este servicio dan conferencias en los centros industriales para desarrollar en la clase obrera la idea de la prevención y exponer de qué manera puede realizarse el trabajo con el minimum de riesgo.

H. I. S.

"LA FAMILIA"

Lecciones pronunciadas en
la Semana Social de Oviedo

Precio: 5 pesetas

Los pedidos a la Administración de RENOVACION SOCIAL, Marqués de Santa Cruz, 5, Oviedo

VIDA SOCIAL ESPAÑOLA

ACCION SOCIAL

Reorganización de la Junta Central de A. C.

Al reanudar mi colaboración, por diversas e involuntarias causas interrumpida, en RENOVACION SOCIAL, necesariamente he de dedicar mis primeros comentarios a la Carta del Emmo. Sr. Cardenal Primado sobre Acción Católica y a la reorganización por el mismo de la Junta Central, hechos ambos de grandísima transcendencia para la vida social española.

Aun prescindiendo de proyectos apuntados en la misma reunión del 20 de Enero, sólo con que la Junta actúe y funcione y sea, por medio del Secretariado, el centro vital de todo este movimiento de apostolado social en España; y más, si por medio del Boletín Oficial hay una comunicación periódica y constante con todas las obras de las distintas Diócesis y se crean en todas éstas las Juntas preceptuadas, se habrá ganado mucho.

Porque, como en la referida Carta se dice, obras sociales en España hay en abundancia; la labor realizada en estos últimos veinticinco años ha sido intensa y no hay región donde no se haya sembrado la buena semilla; pero, sin que esto sea incurrir en la crítica que, al comienzo de su Carta, censura el Emmo. Sr. Cardenal, había y hay una desorganización, un individualismo y, consiguientemente, una dispersión de fuerzas, que las torna necesariamente estériles. Cuando no trasciende la diversidad de organizaciones para una misma cosa en celos y pugnas que anulan los esfuerzos y producen escándalo donde debían dar ejemplo. A veces, una misma obra o sector de apostolado reviste formas distintas en distintos

lugares. Otras, es en un mismo lugar donde discrepan y se oponen distintas obras y aun la misma obra se repite formando clientelas y suscitando rivalidades.

Ahora bien, la labor de la Acción Católica es ante todo de unificación. En la reciente Carta de S. S. Pío XI al Cardenal Bertram sobre Acción Católica, se pone bien de relieve cómo ésta unifica y encamina todas las obras sociales; cómo, "por la sabia distribución del trabajo y de las fuerzas que de ella se derivan, da una concorde unidad de dirección que se extiende a todas las secciones y organizaciones diversas de hombres, de mujeres, de juventud masculina y femenina..."

La necesidad de esa unificación en España la vió bien clara el llorado Cardenal Reig que—como el Cardenal Segura recuerda—delineó sabiamente la organización de la A. C. en sus "Principios y Bases". Dios lo llamó a Sí antes de verla totalmente implantada, y ahora, su sucesor, se dispone a proseguir labor tan necesaria. Todos los católicos sociales debemos ver esto con simpatía y colaborar en ello para que se realice lo que Pío X decía al Cardenal Aguirre en 16 de Octubre de 1909 refiriéndose a los católicos españoles: Que todos tengan un mismo pensar, un mismo querer, un mismo obrar.

La C. N. C. A.

Una obra social perfectamente unificada en España es la C. N. C. A. Pero, salvando excepciones honrosas representadas por algunas Federaciones, la obra, en general, no marcha al paso que debiera; no produce los efectos que hay derecho a esperar.

Estamos en circunstancias críticas. Se habla de la necesidad de que los agricultores se organicen para que la

agricultura se haga respetar. Los agricultores católicos ya lo están. Es más; como organización general en toda España, puede decirse que representan la mayor fuerza. ¿Qué pasa, pues, que no actúan más?... Cuando la disposición sobre organización corporativa en el campo, los acuciamos desde estas mismas columnas. Debieron lanzarse enseguida, con un criterio definido y oportuno a la propaganda. Aun hoy, seguimos en ese sector parados o casi parados. Mientras, los socialistas se mueven y hasta las Cámaras Agrícolas, para justificar su existencia, emprenden en algunas regiones viajes de propaganda. Con lo que el contraste con la pasividad de las organizaciones católicas en esos sitios es aún mayor.

La Comisión interina de Corporaciones agrarias

Siguiendo su marcha la organización corporativa en España, el jueves 17 se constituyó la Comisión permanente interina de Corporaciones agrarias. El general Vallés, que presidía, advirtió que la implantación del R. D. de Mayo de 1928 no puede ser ni total, ni prematura, ni inmediata.

La organización corporativa agraria requiere censos bien hechos y mejor depurados. Tras ellos, se pensará en un ensayo. ¿Dónde y cómo...?

Lo único que se ha dicho es que se constituirán de arriba a abajo, las Comisiones provinciales de las distintas Corporaciones; después, se irá a los Comités rurales, y entonces será hora de comentar la elección de abajo a arriba.

¿Estaremos los católicos preparados?

Más de la organización corporativa

También se constituyó el sábado, 19, en Madrid, la Comisión mixta del Trabajo de la Industria Cafetera y

Hoteles. Presidió el ministro del Trabajo, quien aprovechó este acto para pronunciar una Conferencia sobre la organización corporativa en general. En ella afirmó que la sindicación es útil y el Estado debe alentarla. En este sentido dijo no ser enemigo del sindicalismo.

Defendió a los Comités paritarios de muchas inculpaciones que se les han hecho e hizo constar que en esta organización el Estado no trata de aplastar las facultades sociales e individuales, puesto que la libertad para contratar es absoluta; lo único que sucede es que el Estado no se desentiende de todo lo que no sean alteraciones de orden público, como propugna la doctrina liberal. En este sentido, el Estado corporativo da más seguridades al Poder público y al país.

La J. C. E.

La Juventud católica es hoy nuestra esperanza. Es la sangre moza que ha de regenerar tejidos viejos y tornar ágiles a los cuerpos. En algunas regiones—quizás sea Asturias donde más lozana crece esta planta—la Juventud católica es ya una realidad.

En el campo ofrece también esta organización grandes esperanzas. Y no tiene alguna de las dificultades con que ha tropezado en las grandes ciudades. Recientemente, se han fundado aquí, en Aragón, algunos centros rurales de Juventud católica. Los que los hemos visitado hemos sacado una impresión muy reconfortadora.

M. SANCHO IZQUIERDO.

Dejando, como es natural, a cada colaborador responsable de las peculiares y a veces contrarias opiniones aquí emitidas, corresponde de manera exclusiva a la Dirección de RENOVACIÓN SOCIAL, toda la responsabilidad respecto a la publicación en estas páginas de cuanto aparece en ellas, sea cual fuere la firma que llevaré.

Asturias Agraria y Social

DE NUESTRA ORGANIZACION

**Sindicatos adheridos a
la Federación Asturiana
Católico-Agraria : : : :**

El 31 de Diciembre del año 1928 la Federación Asturiana Católico-Agraria estaba constituida por los siguientes indicatos:

- Perlora (Carreño).
- Naves (Llanes).
- San Andrés de Agües (Sobrescobio).
- Cancienes (Corvera).
- El Condado (Laviana).
- Arlós (Llanera).
- Ferreros (Las Segadas).
- Priandi (Nava).
- Barcia (Luarca).
- Bueres (Caso).
- Póo (Llanes).
- Tiñana (Meres).
- El Pino (Aller).
- San Juan el Real (Campo de Caso).
- Santa María del Monte (Tapia).
- Valdepares (El Franco).
- Piñeres (Aller).
- Vega de Poga (Siero).
- Muñó (Siero).
- Santa Marina (El Berrón).
- Serantes (Tapia).
- Bonielles (Llanera).
- San Pedro de los Arcos (Oviedo).
- San Esteban de las Cruces (Oviedo).
- San Juan de Duz (Colunga).
- San Claudio (Oviedo).
- Paraña (Puente de los Fierros).
- Villamar (Salas).
- Sariego (Siero).
- Cangas de Onís.
- Pelúgano (Aller).
- Bezanes (Caso).
- Candamo (Grullos).
- Presno (Vegadeo).
- Tamón (Carreño).
- Bendones (Oviedo).

- San Cucufate (Llanera).
- Latores (El Caleyó).
- Tellego (Las Segadas).
- Urbiés (Mieres).
- Goviendes (Colunga).
- Celorio (Llanes).
- Miranda (Avilés).
- El Collado (Siero).
- Quinta del Valle (Vegadeo).
- Meredo (Vegadeo).
- Paramios (Vegadeo).
- Valmonte (Vegadeo).
- La Piñera (Morcín).
- Puelles (Valdediós).
- San Martín de Mohías (Navia).
- Moreda (Aller).
- San José (Grado).
- Forcinas (Pravia).
- Casomera (Aller).
- Santibáñez de la Fuente (Aller).
- Llamas (Aller).
- San Roque del Acebal (Llanes).
- Rales (Llanes).
- San Julián de Box (Tudela de Veguín).
- Telledo (Campomanes).
- Linares (Ribadesella).
- Orlé (Caso).
- Santa Eulalia de Tineo.
- Brañalonga (Tineo).
- Nieres (Tineo).
- Baradal (Tineo).
- El Pedregal (Tineo).
- Vidiago (Llanes).
- Ardisana (Llanes).
- La Borbolla (Llanes).
- Cué (Llanes).
- Barro (Llanes).
- Pendueles (Llanes).
- Tresgrandas (Llanes).
- Purón (Llanes).
- La Pereda (Llanes).
- Caldueño (Llanes).
- Porrúa (Llanes).
- Posada (Llanes).
- Quintana (Belmonte).
- San Bartolomé (Nava).
- El Remedio (Nava).
- Parres (Llanes).
- Vega (Aller).
- Bello (Aller).

Collera (Camargo-Ribadesella).
 San José de Pola de Lena.
 Pandenes (Villaviciosa).
 Tolivia (Laviana).
 Godán (Salas).
 San Julián de los Prados (Oviedo).
 La Manjoya (Oviedo).
 Brañes (Oviedo).
 Nembra (Aller).
 La Asunción de Murias (Aller).
 San Juan de Santibáñez de Murias
 (Aller).

**Un nuevo triunfo de la
 organización Católico-
 Agraria. La Federación
 de Navarra ultima un
 beneficioso contrato
 para el cultivo de la re-
 molacha con la fábrica
 de Pamplona : : : : :**

Copiamos de nuestro fraternal colega "La Acción Social Navarra" el siguiente suelto, que patentiza un nuevo triunfo alcanzado por la poderosa organización social-agraria que es la Federación Católico-Social Navarra en orden al cultivo de la remolacha por los labradores de aquella región; triunfo que demuestra una vez más cuánto pueden hacer la unión y la disciplina:

"La Unión de Remolacheros, juntamente con la Federación Católico-Social Navarra, acaban de obtener un señalado triunfo, con la firma del contrato colectivo para el cultivo de la remolacha para la campaña 1929-1930, que acaban de realizar con la

fábrica de Pamplona, propiedad de don Carlos Eugui.

Este hecho encierra provechosas enseñanzas para los remolacheros y la principal y primera es que, gracias a la unión, disciplina y fiel adhesión de los cultivadores de la parte alta de Navarra, se ha podido conseguir el logro de una de las más genuinas aspiraciones de la clase agraria remolachera.

Han mantenido la Unión de Remolacheros y la Federación Católico-Social Navarra que el precio de 77 pesetas para la tonelada de remolacha no es remunerador en la próxima campaña, dadas las condiciones del cultivo y el valor que adquirirían los otros productos agrícolas en el mercado. Las fábricas en consorcio han anunciado que no sufrirá elevación el precio de 77 pesetas; y mientras esto así afirman dichas Azucareras, otra, la de Pamplona, libre de toda inteligencia con las otras, concede el precio de 80 pesetas la tonelada y además sobre báscula.

¡Esto no quieren hacerlo las otras Sociedades, a pesar de las pingües ganancias y dividendos que reparten!

No tan solo este extremo, con ser tan importante. El contrato ha sido estudiado, discutido y redactado por los delegados de la Fábrica de don Carlos Eugui y por los representantes de la Federación Católico-Social Navarra y de la Unión de Remolacheros, asistiendo a algunas de las conversaciones, para asesorar con su técnica, los prestigiosos ingenieros

Torta "CASANOVA"

EL MEJOR ALIMENTO PARA EL GANADO
 SORPRENDENTES RESULTADOS EN EL VACUNO

Industria Aceitera Casanova S.A.

Valencia

Gijón

señores Nagore, Lapazarán, Gutiérrez del Arroyo y Pitarque.

En todas esas reuniones ha dominado siempre la mayor cordialidad, que no coartaba la libertad de opinión; y merced a estos criterios, se ha ultimado un contrato que, si no perfecto—no era esto la pretensión—, sí recoge no pocas de las aspiraciones y anhelos de la clase remolachera y es el mejor colofón a nuestro postulado de proceder siempre y en todos momentos con una afectuosa inteligencia con el elemento fabril, que permita el próspero desenvolvimiento de la industria y el más beneficioso cultivo para el labrador.

Sin tratar en detalles sobre las cláusulas del contrato colectivo concertado para los remolacheros de la zona alta de Navarra, tan sólo demarcamos el hecho de derivar la consecuencia de que sólo la Unión firme y decidida y la disciplina fiel y exacta son capaces de proporcionar estos triunfos.

Las Directivas de la Federación Católica-Social Navarra y de la Unión de Remolacheros, desean sea éste uno nuevo en los ya logrados y el que señale pautas para las contrataciones próximas”.

El seguro ferroviario obligatorio del ganado

Como nuestros lectores saben, el Gobierno ha establecido con carácter obligatorio el seguro de las personas y de los ganados vivos que se transporten por ferrocarril. Por lo que toca a este último, transcribimos de la “Gaceta” las disposiciones siguientes, para conocimiento de nuestros asociados:

Artículo 27. De acuerdo con lo que disponen los artículos 13 y 15, incisos b) y c) del Real decreto de 25 de Abril de 1928, se establece el seguro obligatorio del ganado vivo que por ferrocarril se transporte.

Art. 28. La protección del seguro

alcanzará al ganado caballar, mular, vacuno, lanar, cabrío y de cerda, únicas especies por las que será exigible la prima.

Art. 29. El seguro obligatorio del ganado no cubre la muerte de éste por causa de enfermedades anteriores al embarque o contraídas durante el transporte. Por lo tanto, solamente se pagarán los siniestros directa o indirectamente ocasionados por los accidentes ferroviarios en marcha de tren o durante estancia de los vagones cargados de ganados en las vías o entrevías de las líneas ferroviarias.

Art. 30. La tramitación de los expedientes de siniestro de ganado se regirá por un Reglamento especial.

Art. 31. Con el fin de indemnizar las consecuencias de la muerte de ganado transportado por ferrocarril, se pagará como impuesto-prima el 4 por 100 del importe total de las facturaciones.

El pago de estas cantidades se efectuará contra entrega de un talón-receibo, que conservará el facturante para las reclamaciones que pudieran corresponderle, haciéndose las copias necesarias a los efectos de contabilidad y liquidación trimestral con la Comisaría del Seguro Obligatorio.

Art. 32. El impuesto-prima del seguro sobre el transporte ferroviario del ganado trashumante, consignado al propio ganadero y al exclusivo objeto de cambio de cabaña o de pastos, en los transportes estacionales habituales o en los exigidos por las epizootias, será el 2 por 100 del total importe de las facturaciones.

Art. 33. La forma y plazos de liquidación del impuesto por las Empresas ferroviarias se ajustará a lo previsto para el seguro obligatorio de viajeros.

Art. 34. Todos los fondos que provengan del seguro de ganados se llevarán a una Caja especial, de la que se pagarán los siniestros después de

deducir un 5 por 100 para gratificar a los empleados de facturación de las Empresas ferroviarias, otro 5 por 100 para gastos de administración y facultativos de la Comisaría del Seguro Obligatorio y un 10 por 100 para fondo de previsión.

Art. 35. En los casos de muerte de reses transportadas por ferrocarril, se pondrán éstas a disposición de la Autoridad municipal del pueblo más próximo, por si la carne es aprovechable a fines de beneficencia, según dictamen de los técnicos.

Disposiciones transitorias

Primera. La liquidación de los siniestros que ocurran en el año 1928 no será pagada por la Comisaría del Seguro Obligatorio hasta el próximo mes de Febrero.

Segunda. El establecimiento del seguro de ganado vivo se hará en la forma indicada a vía de ensayo hasta tanto que se posea el material estadístico necesario para regularlo sobre bases más ciertas. Su implantación se hará a partir del 1 de Enero de 1929.

Tercera. Hasta tanto que la aplicación de los principios de este Decreto se haga extensiva a las líneas de automóviles, el límite de una peseta fijado en el artículo segundo para las exenciones del pago del impuesto-prima, se eleva a dos pesetas.

Cuarta. Quedan derogadas todas las disposiciones que se opongan a lo que se establece en este Decreto.

Conservación y aplicación del estiércol :-:

Por desco de muchos labradores, hablamos de nuevo de este asunto.

Para que el estiércol dé todo el resultado que debe dar, es preciso conservarlo y cuidarlo bien.

El método ideal, pero que no es higiénico, consiste en dejar el estiércol en las mismas habitaciones de los animales, como se hace en algunos sitios de Asturias, y para evitar las

emanaciones malsanas esparcir yeso o sulfato de hierro, siendo la materia preferible la turba, excelente para absorber toda clase de líquidos y gases, purificando el ambiente de las cuadras y establos. Claro es que el estiércol no debe dejarse debajo de los animales, sino llevarlo a algún rincón o espacio libre donde va acumulándose y fermentando o mejor a un local adosado a las habitaciones de los animales.

Por lo difícil de seguir el mencionado procedimiento, y sobre todo por el perjuicio que resulta para la salud de los animales, recomendamos mejor el establecimiento de estercoleros cubiertos y provistos de suelo impermeable de cemento o arcilla fuerte bien apisonada.

Sólo en caso de necesidad se llevará el estiércol al campo, haciendo montones que se cubrirán con tierra, pero nunca debe dejarse en los caminos, a la intemperie, porque el sol y las lluvias y los vientos le hacen perder los elementos nutritivos de mayor valor.

El estiércol debe esparcirse y enterrarse tanto más pronto cuanto menos descompuesto esté y cuando más compacta sea la tierra bastantes días y aun semanas antes de la siembra o plantación.

Dada su composición poco variable y las necesidades muy variables de las plantas y dada sobre todo su escasez, debe completarse con los abonos químicos, especialmente fosforados y potásicos.

Por qué debe darse sal al ganado : : :

Importantes porciones de ganado beben aguas estancadas donde se crían los gérmenes que dan origen a diversas enfermedades parasitarias, incurables, las cuales aniquilan a los animales infectados. Si a los animales que beben esas aguas se les suministrara sal (cloruro de sodio), en

cantidades convenientes, difícilmente las enfermedades parasitarias invadirían sus cuerpos que, defendidos por la acción antiséptica del cloruro de sodio, estarían en magníficas condiciones para poder rechazar esas enfermedades.

El ganado que ingiere agua estancada, está propenso a adquirir los padecimientos causados por el gusano del hígado, lombrices intestinales y pulmonares. Un tanto por ciento del ganado que se sacrifica para el consumo público en los mataderos, presenta en el hígado el gusano tan conocido por los malarifes.

Otro tanto por ciento también elevado de becerros fatigados, demuestran estar infeccionados de lombrices pulmonares.

El ganado vacuno gusta mucho de la sal, la que tiene que ser suministrada en cantidades suficientes para reemplazar la poca que dichos animales obtienen de los forrajes. El cuerpo de un buéy contiene más de cuatro libras de sal y como gran cantidad de ella es eliminada diariamente por el sudor, orines y lágrimas, es menester que esas pérdidas sean repuestas mediante el suministro diario de dicho mineral.

La sal, además de ser un alimento, aumenta el apetito y la sed, debido a lo cual, el animal bebe mucho, mastica y digiere mejor. En los toros aumentan sus poderes generativos y en las vacas la producción de la leche. El ganado que come sal se conserva fuerte, la carne es de mejor sabor y el pelo se torna suave y lustroso. Podemos poner por ejemplo el ganado de algunos países que presentan estas buenas condiciones, debido al agua que beben muy cargada de cloruro de sodio.

Se recomienda en las comarcas pantanosas se administre sal todos los días al ganado o de lo contrario se añada sal a los pastos húmedos y

a las aguas estancadas.

El cloruro de sodio puede ser administrado al ganado estabulado, poniendo bolas de sal a su alcance o pulverizando los alimentos con dicho mineral.

Estos animales recibirán diariamente ocho gramos por cada ocho arrobas de peso.

La plantación de las moreras

He aquí unas instrucciones repartidas por la Comisaría de la Seda para la plantación de moreras:

1.^a Abrase un hoyo, lo más grande posible, poniendo a un lado la tierra fina de la superficie y al otro la de las capas profundas.

2.^a Para dar tiempo a que los agentes atmosféricos actúen sobre la tierra que más tarde estará en contacto con las raíces, ábranse los hoyos, si es posible, en el mes de Agosto o Septiembre.

3.^a Plántense las moreras preferiblemente en otoño. Sólo en los sitios muy fríos, sujetos a fuertes heladas en invierno, conviene plantar a últimos del mismo Febrero o Marzo.

4.^a Plantando en otoño se da manera de que el plantón tome con tiempo posesión del terreno y pueda comenzar a vegetar en cuanto la temperatura mejora en el mes de Marzo, y se consigue anticipar la vegetación; por ello, un adagio italiano afirma que quien planta en otoño gana un año.

5.^a Pero si por cualquier razón no se ha efectuado la plantación en otoño, puede realizarse también en Febrero o en Marzo, siempre que no haya comenzado el movimiento de la savia, es decir, la brotación. Pero recuérdese siempre que el número de fallas aumenta cuanto más se retrase la plantación.

6.^a Cuando se reciban los plantones, obsérvense antes de plantarlos. Durante el viaje, que a veces dura más de lo previsto, pueden haberse

secado o helado, o pueden también haber sido perjudicados.

7.^a Si las plantas han llegado algo secas, sumérganse las raíces en una mezcla pastosa de purín (líquido del estercolero) y tierra arcillosa; las raíces volverán a absorber la humedad que habían perdido, y al mismo tiempo adherirán mejor a las partículas terrosas del suelo.

8.^a Si han llegado heladas, pónganse en sitio seco y fresco, para que deshielen lentamente.

9.^a Cuando no se puedan plantar en seguida los plantones, entiérrense en un sitio resguardado—detrás de una pared, por ejemplo—para que no se sequen y no sufran por las posibles heladas.

10. En el momento de plantar revísense las raíces y córtense, con un corte liso y vuelto hacia el suelo, las que presenten heridas o magullamiento. Se favorecerá así la cicatrización y se reducirá el ataque de enfermedades subterráneas (la podredumbre de las raíces en primer lugar).

11. Si el terreno es arcilloso, póngase en el fondo del hoyo una capa de piedras para establecer un drenaje. En las otras clases de tierra esto no es necesario.

12. Al plantar, échese en el hoyo la tierra que se sacó del fondo, mezclada con estiércol deshecho y los otros abonos, hasta haber formado una especie de montículo. Póngase el plantón sobre el montículo, distribuyendo regularmente en todos los sentidos sus raíces. Cúbranse después

éstas con una buena capa de tierra fina, superficial, cuidando de no dejar huecos para que la adherencia sea perfecta, y acábase de llenar el hoyo comprimiendo después con los pies.

13. No se plante a demasiada profundidad. En el campo, el plantón debe quedar a la misma profundidad que tenía en el vivero. Sólo en los suelos secos y cálidos se plantan pocos centímetros más profundos.

14. Después de la plantación, dése un riego para favorecer la adherencia de la tierra a las raíces. Este riego es indispensable si se planta en primavera y debe repetirse siempre que sea necesario.

Cuando la planta ha prendido, bastan en general las lluvias para proporcionarle la humedad.

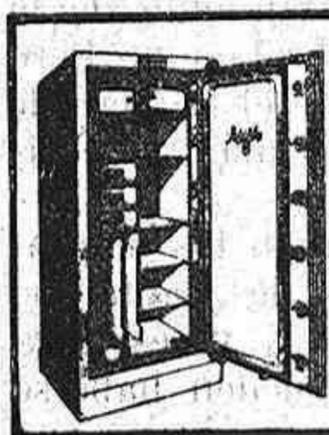
15. Para abonar empléese la fórmula siguiente, que se mezclará con la tierra del fondo del hoyo:

| | | |
|---------------------|-----|------------|
| Estiércol | 30 | kilogramos |
| Superfosfato | 500 | gramos |
| Cloruro potásico... | 400 | " |

16. Si no se dispone de abonos químicos auméntese la cantidad de estiércol; si no se dispone tampoco de estiércol, empléense residuos vegetales y de cocina, basuras, cenizas o cualquiera otra materia que pueda aumentar la riqueza del suelo.

Las patatas crudas ¿conviene darlas a los cerdos?

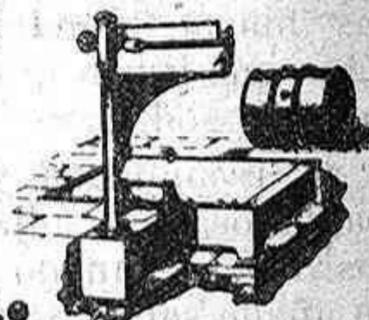
Dado el elevado precio de los combustibles, cabe hacer la pregunta: ¿es económico suministrar a los cer-



ARCAS Y BÁSCULAS ARISÓ

La marca más acreditada

Sans, 12 - BARCELONA - Tel. 397 H.o



dos como alimento de engorde, las patatas "crudas"? Muller y Richter han realizado experiencias sobre 36 cerdos de raza común, de un peso inicial de 55 gramos. Después de una semana de preparación, fueron sometidos los animales al siguiente régimen alimenticio, referido a una cabeza y un día: 700 gramos de moyuelo de cebada, 150 gramos de harina de pescado, 150 gramos de levadura seca de cerveza y 20 gramos de creta purificada. Como ración suplementaria se les dió a libertad:

Primer grupo.—Patatas cocidas al vapor.

Segundo grupo.—Una mezcla de dos tercios de patatas cocidas y un tercio de patatas crudas.

Tercer grupo.—Una mezcla de un tercio de patatas cocidas con dos tercios de patatas crudas.

Cuarto grupo.—Patatas crudas.

Los animales que comieron patatas crudas no ofrecieron ningún disturbio digestivo, en tanto que en los del primer grupo se manifestó la acción ligeramente laxante de las patatas cocidas, y fué necesario corregirla con un poco de paja de avena triturada.

La solanina de las patatas crudas no ejerce, pues, ninguna acción nociva. Las patatas cocidas fueron mejor asimiladas, puesto que con éstas los animales experimentaron diariamente doble aumento de peso.

Para cocer uno 300 kilogramos de patatas, son necesarios 19 kilogramos de carbón para elevar la temperatura y 17 para cocerlos. Para cocer las patatas consumidas diariamente por un cerdo, es preciso, pues, un kilogramo de carbón, cuyo precio es muy inferior a lo que supone el aumento de peso experimentado por el animal.

**Se impone fomentar
el cultivo del lino ::**

Según se lee en una estadística ir-

landesa, la producción de esta fibra ha bajado en España desde el año de 1923, de 14,2 miles de *centals* (1) a 11,7, habiendo sido 229,2, como término medio, de 1917 a 1922. La producción de esta planta representa un progreso en Checoeslovaquia, y sobre todo en Bélgica, en donde ha tenido en otra época una gran importancia.

A principios de Febrero del pasado año se consideraban en 40.000 toneladas las cantidades exportables, en lugar de 300.000 antes de la guerra.

La carestía de algodón está llamando la atención sobre esta utilísima fibra que en los Estados Unidos parecen pedir con insistencia.

La tonelada de lino en Livonia, que valía en Londres 80 libras en 16 de Febrero de 1923, el 16 del pasado mes de Febrero se ha pagado a 99 libras.

Una de las variedades de lino belga pasa, respectivamente, entre dichas fechas, de 120 a 153 libras. Inútil insistir sobre esta cuestión: el lector puede darse fácilmente cuenta de ella pidiendo precios de los artículos de lino en cualquier comercio.

Sin duda que es razonable y conveniente en este momento hacer en España todos los esfuerzos posibles para desarrollar el cultivo del algodón; pero no lo sería menos fomentar convenientemente el lino. Con la particularidad que no es preciso improvisar ni inventar nada; todo se reduce a mejorar el organismo existente y extender el área de cultivo.

Como es sabido, no es sólo la fibra lo que se utiliza en la planta del lino, sino también la semilla, que tiene hoy un precio elevadísimo, lo mismo para los usos medicinales que industriales (próximamente tres veces el precio del trigo).

Cuando se emplea en la producción de aceite para la pintura y otros usos

(1) Un cental igual a 100 libras inglesas, igual a 45,4 kilogramos.

deja como residuo una torta de las más estimadas para la alimentación del ganado; torta en extremo interesante para fomentar la producción intensiva de los vacunos.

Bien entendido que no se pide, como desgraciadamente es lo corriente en España, en un asunto de tal naturaleza, protección aduanera ni nada que pueda redundar en perjuicio del consumidor y tienda a adormecer el esfuerzo particular, sino un poco de propaganda práctica, la difusión de buena semilla seleccionada, un estudio sobre la mejor manera de implantar los métodos industriales modernos de extracción y preparación de la fibra.

Irlanda y Bélgica no están tan lejos que no puedan darse cuenta los interesados de cómo se obtiene en el extranjero el lino que importamos en España a precios fabulosos.

Sobre todo y ante todo, lo que conviene pedir es un organismo de propaganda e instrucción que, en un caso como éste, pueda llamar la atención de nuestras clases rurales sobre los nuevos cultivos o explotaciones animales que conviene experimentar, sobre las reformas que se impone efectuar en la exploración agropecuaria actual.

LOS CRONISTAS.

REBAÑADURAS

La Acción Católica

La Junta Central de Acción Católica ha celebrado una importante sesión en Madrid, bajo la presidencia del Emmo. señor Cardenal Segura, quien leyó a las relevantes personalidades allí congregadas su nueva Pastoral sobre tan beneficioso apostolado, que el Papa actual no cesa de recomendar con palabras de fuego. Es el del señor Cardenal Primado un documento, como todos los que salen de tan docta pluma, sobrio, claro y pre-

ciso, repleto de doctrina y de luminosas orientaciones, sacadas textualmente y con filial reverencia de las mismas predicaciones del Romano Pontífice.

El ilustre Purpurado dedica un emocionante y cálido recuerdo a sus dignísimos predecesores en la dirección de la Acción católica, demostrando que si ésta no ha progresado entre nosotros tanto como fuera de desear, no se podrá nunca culpar de ello a tan insignes varones. Si es lícito aplaudir lo que diga el superior, conste nuestro aplauso a esta observación, que nos parece de una exactitud absoluta. Sabemos lo que han hecho desde el Cardenal Sancha todos los predecesores del doctor Segura, y fácil nos sería demostrar la tesis que dejamos apuntada.

No, la culpa no ha sido de los encargados de orientar, sino de los que no hemos hecho caso ninguno de las más sabias y fecundas, o que pudieron ser fecundas, orientaciones y reglas de conducta. Los culpables están en otra parte, y más abajo... Por lo que a nosotros hace, superfluo será advertir que procuraremos no perder de vista ni por un instante esas y cualesquiera otras advertencias y direcciones o normas de conducta que procedan de tan autorizado origen.

En la misma sesión el señor Cardenal se dignó designar para presidente de la Junta Central de Acción Católica a nuestro muy querido amigo y respetable paisano, excelentísimo señor Conde de Rodríguez San Pedro, a quien muy de corazón felicitamos por tan honrosa como a nuestro juicio bien merecida prueba de consideración y reconocimiento de lo que en ese campo viene trabajando.

En hierro frío

Nuestro querido colega *Catalunya Social*, que tantas veces y de tantas y variadísimas maneras ha preguntado por qué no se celebran en España Semanas Sociales, como las que anualmente, con regularidad impecable, organizan los católicos de las demás naciones, vuelve so-

bre su feria con motivo de la próxima Exposición de Barcelona; y pregunta por qué no ha de celebrarse allí con ese poderoso motivo una Semana Social...

Como en otras parecidas ocasiones hacemos nuestra la pregunta de la muy interesante revista catalana, y pasamos a otro asunto.

Lamentables confusiones

A B C ha señalado varios importantes defectos que se notan en la organización y funcionamiento de los Comités paritarios, aunque reconociendo con la mayor claridad las grandes ventajas que de ellos es dado sacar con vistas a la paz y colaboración de la clase obrera y capitalista.

El Socialista, que todo lo echa a barato y todo lo confunde, no sabemos si intencionadamente o no, ha salido de estampía acusando a dicho gran periódico de "individualista", y seguidamente y dando por bueno el ataque, A B C publica otro artículo titulado "Por qué es individualista A B C".

Y aquí tienen ustedes una lamentable polémica en que todo gira alrededor de una palabra que, por no ser definida convenientemente, siembra confusiones nada apetecibles. Y tan fuera de la verdad está *El Socialista* al lanzar aquel ataque como A B C al sostener que, en efecto, es "individualista".

Las discusiones sobre temas sociales en España son todas del mismo jaez. Y todas o casi todas desaparecerían sólo con que uno de los "contendientes" definiera claramente las palabras discutidas o pidiera que las definiera el otro. Pero, ¡es que así se acabarían las estériles discusiones! Es verdad, es verdad: sigamos sin entendernos.

El Abate Six

El Obispo de Lila, Mons. Liénart, ha nombrado recientemente canónigo honorario de su Catedral al insigne sacerdote Pablo Six, director diocesano de las Obras sociales; y con este motivo toda la prensa católica, y particularmente la

del sector democrático-cristiano, ha señalado con entusiasmo los grandes merecimientos de ese grande y benemérito apóstol social, antiguo director de la conocida revista *Democracia Cristiana* y principal orientador hoy de los poderosos y florecientes Sindicatos Libres del Norte de Francia.

Desde el año 1884 en que fué ordenado sacerdote, M. Six ha vivido casi totalmente dedicado al apostolado entre las masas obreras, que le admiran y aman con delirio. Es un excelente divulgador de nuestras doctrinas sociales y ha publicado notables obras y miles de artículos en periódicos y revistas.

Reciba también nuestra calurosa felicitación el insigne apóstol por la distinción de que ha sido objeto por parte de su venerable Prelado.

Para «Le XX Siécle»

Se nos envía, para su retransmisión al destinatario, la siguiente cartita; y como el muy excelente y popular diario belga es de las grandes publicaciones europeas que no rechazan el cambio con RENOVACION SOCIAL, le transmitimos la interesante epístola en esta forma sencilla y barata:

"Distinguido señor director: Los artículos y crónicas de M. G. Hoyois, lo mismo en *Le Vingtième Siécle*, sobre asuntos de España, que en *El Debate*, sobre cosas de Bélgica, son bien interesantes y con ellos está realizando el joven y laborioso publicista una campaña muy laudable y meritoria, ¿podríamos, sin embargo, decirle que esa su excelente labor resultaría aún más especialmente fecunda, al menos para nosotros, los católicos españoles, si en ambos grandes periódicos hablara un poco más directamente de nuestras necesidades en la hora actual?

¿Ciñéndonos a los artículos que publica en ese popular diario belga, ¿por qué se preocupa tanto de nuestras "cuestiones políticas": reforma de la Constitución, elecciones municipales, etc., y en cambio no afronta el grande, trascenden-

tal y delicado problema referente a lo que nos espera después de todo esto? ¿Por qué le interesa la manera *cómo va a terminar* la dictadura y no estudia, como puede hacerlo, y lo haría maravillosamente, *lo que va a ser* de nosotros y de la Iglesia en cuanto la dictadura actual desaparezca? ¿Por qué no estudia y pone de manifiesto y analiza y juzga *cómo nos preparamos* los católicos españoles para que tras de la dictadura no venga sobre nosotros el desastre?

¿Se aparta de semejante cuestión por cariñoso respeto a nosotros, ante quienes rehuye aparecer como pretendiendo orientarnos y darnos lecciones de conducta? Porque no puedo creer que un espíritu observador y penetrante como el suyo, que ha visitado tantas veces nuestro pueblo, donde cuenta con amigos muy bien informados, desconozca la existencia del problema indicado.

Como quiera, M. Hoyois nos haría un favor muy grande si aprovechara la autorizada y resonante tribuna de *Le Vingtième Siècle*, tan leído y apreciado en España, para decirnos las muchas e interesantes verdades que seguramente se le están ocurriendo, sobre todo al comparar lo que *hacen* los católicos belgas y lo que *no hacemos* nosotros, que estamos no menos necesitados que ustedes de una organización a que no sé cuándo vamos a llegar... si llegamos.

Volatizado en absoluto el partido "carlista", deshecho el conservador, sin organización obrera católica, y con la agraria muy endeble, sin prensa casi, con una Acción católica en mantillas, tendremos frente a nosotros al socialismo férreamente organizado y en posesión de muchos puestos influyentes, a la extrema izquierda monárquica y a los conservadores mismos y claro es que a los liberales, que ven en nosotros, y tal vez en la Iglesia española, al constante aliado de la dictadura: ¿qué va a pasar aquí cuando ésta desaparezca?

Y con un tal problema por delante, el que no nos preocupemos de un futuro

tan próximo, el que sigamos discutiendo *cómo* se debe organizar la juventud y *cómo* deben ser los Sindicatos y *qué dosis* de "confesionalidad" han de tener las Obras "católicas", y excogitando medios para impedir que trabajen y hagan labor fecunda los que pueden y quieren hacerla; el que veamos tranquilos, y confiados en que somos los más, cómo los otros se preparan para el *desquite* de la post-dictadura, ¿no debe todo eso inspirar cosas que nos hace mucha falta oír a un escritor de esa admirable nación donde los católicos dan la sensación de colmena y donde, si hay divisiones, lo son de grandes y vigorosos grupos que se juntan y entienden cuando hace falta, y unidos constituyen un dique ante el que la revolución se estrella?

Estudie, pues, M. Hoyois nuestro caso, y estúdielo a la luz de las magníficas enseñanzas de los católicos belgas; y crean que él y *Le Vingtième Siècle* se harían acreedores a nuestro agradecimiento más profundo. Tal vez las voces aquí despreciadas soberanamente se escucharan con respeto y con provecho salidas de un tal publicista y traídas a España por el "alta-voz" de ese gran periódico. Y tenga por cierto que son incontables los que suscribirían aquí lo que les dice este *pesimista* que le estrecha la mano".

Sigue la firma, que enviamos por correo.

RECOPILADOR.

COLECCIONES

RENOVACION SOCIAL

PRIMERA EPOCA.—Un tomo de 376 páginas tamaño folio, a dos columnas, QUINCE PESETAS.

SEGUNDA EPOCA.—Tomos 1.º, 2.º y 3.º 772 páginas, QUINCE PESETAS cada uno.

ASTURIAS AGRARIA

(Hoy RENOVACION SOCIAL)

Tomo I (388 páginas), II (400) y III (388) DIEZ PESETAS cada uno.

Tomo IV (132), CINCO PESETAS.

Los pedidos a la Administración de RENOVACION SOCIAL, acompañando el importe.

AJURIA (S. A.)

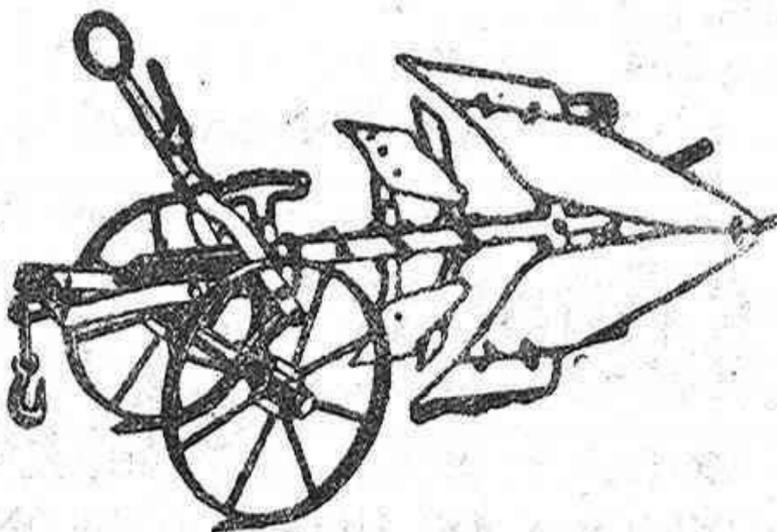
Maquinaria Agrícola

VITORIA

Nuestros Arados BRABANTS, Gradas flexibles, Desterronadoras, Cultivadores, Sembradoras de Maíz, Guadañadoras, etc., etc., se distinguen siempre por su esmerada construcción y buen resultado.

Surtido completísimo de piezas de recambio para todos los aparatos de nuestra fabricación.

Motores a gasolina LISTER de 2 a 12 HP., y Desnatadoras BALTIC.



Sucursal en OVIEDO: Fray Ceferino, núm. 8

Elaboración especial de VINO BLANCO DULCE para el
SANTO SACRIFICIO DE LA MISA

LOIDI Y ZULAICA

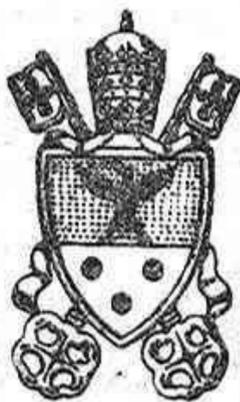
— SAN SEBASTIAN —

Casa Central:

Idiáquez, número 5

Telegramas LOIDI

Fundada el año 1875



Bodegas de elaboración en

Alcázar de San Juan

(CIUDAD REAL)

Proveedores de los Sacros

Palacios Apostólicos

Esta Casa garantiza la absoluta pureza de sus vinos con recomendaciones y certificados de los Eminentísimos Sres. Cardenal Arzobispo de Burgos, Arzobispos de Santiago y Valladolid, Obispos de Ciudad Real, Pamplona, Orihuela, Jaca, Segovia, Auxiliar de Burgos, Bayona (Francia), R.^oP.^o Dr. Eduardo Vitoria, S. J., etc

Exportación a Ultramar

Envío gratuito de muestras

Sociedad A. Asturiana de Colas y Gelatinas
Fábrica de Sotiello (Gijón)

Salvadillo

de hueso, abono excelente y especial para prados. Contiene de 12 a 13 % de ácido fosfórico y 3 a 3 y $\frac{1}{2}$ % de nitrógeno.

ORNAMENTOS DE IGLESIA
SASTRERIA

Depósito de plata meneses



J. COLLADO

SAN ANTONIO, 2

OVIEDO

FABRICA «LA AMISTAD» (S. A.)

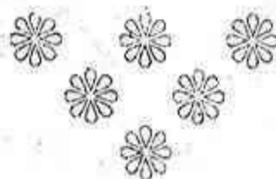
OVIEDO

FUNDICION DE HIERRO Y BRONCE. — GRANDES TALLERES

DE CONSTRUCCIONES METALICAS Y CALDERERIA.—HERRA-

MIENTAS AGRICOLAS. — PRENSAS PARA FABRICACION DE

:-: :-: SIDRA, MAQUINAS PARA DESGRANAR MAIZ :-: :-:



La correspondencia al Apartado, núm. 12

SOCIEDAD ANONIMA DE ABONOS MEDEM

Superfosfatos de cal, Escorias Thomas marca ESTRELLA. | Sales Potásicas de Stafurt, Nitratos y Kainita.—Esta Casa hace susventas con las garantías exigidas por la Ley de Abonos en vigor

Representante
en Asturias:

JUAN RIVAYA

Ingeniero
Agrónomo

Fray Ceferino, 8.—OVIEDO

SOCIEDAD ANONIMA INDUSTRIAL ASTURIANA FABRICA DE MOREDA Y GIJON

Lingote de fundición y afino.—Acero Siemens básico en tochos de todos tamaños.—Aceros al crisol para herramientas, limas, barrenas de minas.—Hierros y aceros laminados en palanquilla para machines, llantones para la fabricación de hoja de lata, formas comerciales usuales, carriles, chapas, machines de hierro y acero. — Alambres brillantes, recocidos, galvanizados, cobrizados

ESPINO ARTIFICIAL — PUNTAS DE PARIS — HOJA DE LATA

Para la correspondencia y los pedidos, dirigirse al Director de las

Fábricas de Moreda y Gijón

GIJON (Asturias)

TELEGRAMAS: MOREDA-GIJON :-: CORREO: APARTADO, 2

FABRICA DE METALES, LUGONES

PLANCHAS, BARRAS Y ALAMBRES DE COBBE Y LATON

La correspondencia dirijase al Director de la Sociedad Industrial Asturiana (Oviedo), Minas de Carbón en Moreda (Aller)

Banco Asturiano de Industria y Comercio

O V I E D O

Sucursales en Avilés, Infiesto y Llanes

:-: Agencias en Moreda y Turón :-:

Representantes en todos los pueblos de la provincia

Capital: 10.000.000 de pesetas

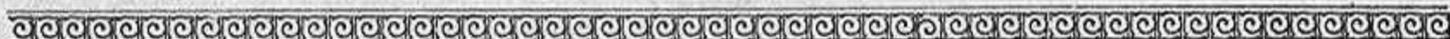


Giros, Depósitos, Cuentas corrientes, Cuentas de crédito, Compra y venta de papel y en general todas las operaciones bancarias

Caja de Ahorros con intereses de 3 por 100 y premios semestrales

Abonos y superfosfatos de la Sociedad General
de Industria y Comercio, marca

GEINCO



Delegación de la Unión Española de Explosivos

SOCIEDAD «SANTA BARBARA»

— O V I E D O —

**SULFATO
DE
AMONIACO
EL MEJOR
FERTILIZANTE
NITROGENADO
PARA
LA TIERRA**

British Sulphate of Ammonia Federación Limited

Dirigir toda la co-
rrespondencia a

José Bernia García

Comedias, 22
VALENCIA,